569.281
M 92r

BIBLIOTECA DE LA DEMOCRACIA

RETAMAS

PONCE, P. R.
Establecimiento Tipográfico "El Vapor"
2.—*Cristina* - 2.

RETAMAS

BIBLIOTECA DE LA DEMOCRACIA

Munoz Rivera, Luis and
Negron Sanjurjo, José

RETAMAS

PONCE, P. R.
Establecimiento Tipográfico "El Vapor"
2.—*Cristina*—2.

869.281
M92m

DEMÓCRITO

558932

RETAMAS

I

(Nota I.)

Yo no sé si hacen versos las letras
que escribo con lágrimas,
al pensar que, en mi dulce Borinquen,
este bello girón de la patria,
(acaso de un sueño
como sombra vana)
la esperanza gentil del colono
se pierde entre sombras y entre olas amargas.

Para estos renglones que escribo temblando,
ni busco, ni cuento, ni elijo palabras;
esta vez la retórica aguarde,
que la verdad pasa.

Y son estas rimas *tan tristes y alegres*
saetas de fuego ó briznas de escarcha,
que abrasan los labios
ó enfrían el alma.

Mi pueblo es quien llora ;
mi pueblo es quien canta ;
y, al correr de la pluma, repito
sus hondos lamentos, su risa sarcástica.

II

Imponed el tributo ; que aumente
sus rentas la Aduana.
Duplicad el impuesto. Es muy justo :
el pueblo trabaja.
Ya se sabe : las leyes lo ordenan ;
lo votan las cámaras ;
diez podrían cobrar, y con cuatro
millones les basta.
Es verdad que no hay puentes, ni diques,
ni puertos, ni nada :
Nos enerva la ruda intemperie ;
la anemia nos mata,
y nos tiende sus negros tentáculos
la torpe ignorancia.
Bien, que siga el banquete. Callemos.
Lo exije la patria.
¿ La exacción...? ¿ El apremio...? no importan...
El pueblo es quien paga.

III

¿ Con que era tan cierto
que van á venir,
reformas sin tasa,
mejoras sin fin ?

¡ Oh, suerte la nuestra !
¡ Oh, suerte feliz !
No hay duda: los amos
han dado en el *quid*,
y, diestros pilotos,
con ansia febril
conducen la nave
con rumbo al Tonquín.
¡ Qué gran perspectiva!
¡ Qué gran porvenir !
No hay duda, marchamos;
¡ que venga de ahí !
¡ Las cosas que pasan
en este país !

—

Estamos contentos:
no hay más que pedir ;
¿ no somos acaso
los nietos del Cid ?
Estamos contentos:
pues ¡ vaya que sí !
Ya ruedan las máquinas
del ferro-carril ;
nadamos en oro ;
tenemos *esprit*
podemos mirarnos ;
podemos reir ;
nos guarda y proteje
la guardia civil.
¿ Acaso es todo eso
un grano de anís ?

¡Y aún hay quien murmura
con labio rüin....!
¡ Las cosas que pasan
en este país !

—

Pero ¡ qué remedio,
si somos así !
Debiera bastarnos
saber escribir,
pagar los tributos,
doblar la cerviz,
y dar al Gobierno
mil gracias y mil.
¡ Y aún hay quien aspire
más alto á subir ?
¡ Y aún hay quien pretenda
traernos aquí,
las leyes votadas
allá por Madrid,
sin trabas, sin cortes,
sin mermas, y sin....
Tan locos proyectos
¿ se pueden sufrir ?
¡ *Las cosas que pasan*
en este país !

—

¡ Esto es demasiado !
Se imponen aquí
medidas que corten
el mal de raíz.

Medidas que maten
el ansia febril,
de un pueblo que muere,
queriendo vivir.
Clamando por ellas
está el *Boletín*,
y es justo, muy justo.
Podemos reir,
podemos mirarnos,
tenemos *esprit*.
¡Y aún hay quien murmure
con labio rüin!
¡ Y aún hay quien pretenda
más alto subir!
Ya es tiempo ...ya tarda ...
Que suene el clarín....
¡ Las cosas que pasan
en este país !

IV

Con las ropas en bello desorden,
la frente marmórea de rizos poblada,
balbuciendo los trémulos labios
confusas palabras,
un niño dormía
soñando en la patria.
¡ Oh ! qué hermosa, riente y expléndida,
altiva y heróica, viril y gallarda
la veía surgir de las ondas
rugientes y bravas,
con su veste de espumas cubierto,
el torso de nìnfa, las formas de estatua !

Corrieron los años :
El niño, en su tierra, creció como un paria :
vió la fusta estallar implacable
del siervo en la espalda ;
mirar pudo en el rostro del César
sonrisas de lástima ;
la sangre, rebelde,
subió á sus mejillas en brusca oleada ;
y después.... en sus noches de insomnio,
evocando á la ninfa soñada,
¡ qué mezquina, qué pobre, qué triste
solía mirarla !

¡ Ay ! el sueño.... ¡ qué dulce y alegre !
La verdad.... ¡ qué desnuda y amarga !
Por eso el mancebo
pensando en la patria,
sintió muchas veces sus ojos marchitos
llenarse de lágrimas.

V

Hubo un célebre oculista
en Calcuta ó en Cantón,
que, extirpando cataratas
con bastante perfección,
subió un dia, por asalto,
tras vergonzosa elección,
á ocupar no sé que sitio
en no sé que convención.

Y en la curul usurpada
era tal su situación
que daba lástima verle
confundido en el montón
de ciegos de nacimiento
y de ciegos de ocasión;
y él, más ciego ¡ él ! oculista !
que los ciegos del montón.

VI

Tendremos ¿ quién lo duda ? en plazo no lejano
la Ley de garantías, la Cámara insular,
y se dará al colono con generosa mano
el alto, imprescriptible derecho de votar.

Rigiéndonos ¡ qué dicha ! el juicio por jurados,
la división de mandos y la igualdad civil,
daremos, concertando magníficos tratados,
impulso á nuestra vida agrícola y fabril.

A nuestros hondos males tan dulce lenitivo
vendrá, si quiere Cánovas, y lo permite Dios,
y no logra estorbarlo el veto suspensivo,
el siglo veintiuno.... ó el siglo veintidos.

VII

No hay remedio: doblad la rodilla:
bajad la cabeza,
y sufrid que os oprima y estruje
la planta del déspota

si los amos esgrimen la fusta
que estalla soberbia.
¡ Ah ! ¡ Silencio ! En los trémulos labios
ahogad la protesta
porque aún reina en el mundo á sus anchas
la ley de la fuerza.

Vuestro arado, los surcos rompiendo,
rotura la tierra ;
trabajáis sin descanso, y el fruto
de ingrata faena
á sus amplios arcones sin fondo
el fisco se lleva.
Entre tanto en la choza de bálago
morís de miseria.
Continuad vuestra obra : lo exige
la ley de la fuerza.

¿ Os envuelve tal vez, implacable,
la inícua sospecha ?
¿ Os injurian los falsos escribas ?
¿ Os abre sus puertas,
como un mónstruo sediento y maldito
la ergástula negra ?
Esperad y sufrid ¿ qué remedio ?
Quien sufre y espera,
podrá un dia romper en pedazos
la ley de la fuerza.

VIII

Ayer ¡ cuánto entusiasmo y cuánto ruido !
Todo el mundo á compás

invadía las calles y las plazas
aclamando á Peral.
Hoy en torno del nauta generoso
silencio y soledad.
Ya no es restaurador de nuestras glorias;
ya no es dueño del mar.
El olvido y la sombra le amenazan
y le circundan ya;
destruidas, por muerte prematura
ó por error fatal
sic transit gloria hispanis. De ese modo
nuestras glorias se van.

IX

—¿Quién se muere?
—El espíritu público.
—Arrojadle á la fosa común.
Dejadle que sucumba
si le mirais exánime;
echadle mucha tierra
si es que respira aún.

La indiferencia surge:
la multitud anónima
ni quiere ni desea,
ni puede batallar:
dejadla que descanse:
que duerma bajo el látigo;
que su suerte abandone al azar.

Nada importa que gima la patria:
es preciso dejarla gemir.
No se conoce el tópico
ni se inventó el antídoto
que nuestra anemia crónica
podría destruir.

Cuando un dia contemple el filósofo
esto, que ayer llamábamos
embriagador edén,
dirá, viendo el cortejo
de muchedumbres dóciles:
¡ Aquí fué Borinquén !

X

Es fácil estudiar este organismo
desquiciado y complejo:
obedece ¡ infeliz ! á un mecanismo
tan gastado, tan rústico y tan viejo!
Para entenderlo hasta el talento sobra:
en síntesis mirad la ruda brega:
trabaja el pueblo y el erario cobra;
el país paga y el gobierno pega.

XI

A cuantos y cuantos
infelices rateros he visto
por robar unos míseros panes
bajar al presidio.

De cuantos y cuantos
magnates he oido,
que, robando al Estado millones,
á ser llegan varones eximios.

Ante tal desigualdad
una reflexión me asalta:
para unos justicia falta;
para otros sobra crueldad.
Aplica la sociedad
al ladrón, siempre maldito,
el infame *sambenito*,
con odiosa dualidad.
—¿Cuatro duros? ¡qué delito!
¿Un millón? ¡qué habilidad!

XII

¿Veis ese que cruza
por calles y plazas,
ante el cual se descubren las gentes?
Es hombre que guarda
en sus arcas de hierro fundido
montones de plata.
Quisiera el imbécil
ser Grande de España;
le fascinan los brillos metálicos
que el oro despide brillando en el arca.
Nació en esta tierra:
patriota le llaman,
liberal le apellidan, y en vano

ireis á pedirle la mísera dádiva
con que puede servir á ese pueblo
que sufre y trabaja.
El *no hace política :*
¡ y es un hombre de excelsa importancia !
¡ Que se hunda el país ! El *no quiere*
meterse en más nada.
¿ Por qué nos quejamos ?
La cosa es bien clara.
Con patriotas como este patriota
se salva la patria.

—

¿ Veis ese mancebo
de barba rizada
que en el baile, en el juego, en la orgía
sus fuerzas malgasta ?
Es un hombre de grandes alientos,
que goza, que viaja,
que el inglés masculla
y el francés maltrata.
Ha nacido en Borínquen, la bella :
¿ Suponeis que por ella se afana ?
¿ que si alguien la insulta
enciende su rostro la hirviente oleada
que responde al dolor del ultraje ?
¡ Mentira ! ¡ Patraña !
nunca supo sentir esas cosas :
con otras le basta.
El lo dice—*la vida es muy breve :*
yo sé aprovecharla.
Nunca hice política.
Eso. . . .no da nada.

¿ Por qué nos quejamos ?
La cosa es bien clara,
con patriotas como este patriota
se salva la patria.

—

¿ Veis ese que lleva
la frente muy alta,
y en la noble cabeza desnuda
cien hilos de plata ?
Fué rico y es pobre.
Le debe la patria
sacrificios inmensos, y sigue
en la lidia blandiendo sus armas.
El no ceja ; y si alguno se atreve
herir á Borinquen con frase sarcástica,
con actos brutales
y ofensas nefandas,
se subleva su espíritu ardiente,
su voz se desata
en apóstrofe rudo, y castiga
con tonos vibrantes la insólita audacia.
Cuando muere el derecho y sollozan
heridas y violadas,
la libertad augusta.
y la igualdad sagrada,
ese viejo adalid se subleva,
y ofrece al peligro su vida sin mancha.
Comparad ahora
y sabreis mañana
que en tanto que alienten las almas viriles
no muere la patria.

XIII

¡Qué calma tan honda!
¡Qué paz tan profunda!
¡Que solemne quietud la que reina
por esas alturas!

No ocurren sucesos;
se pasan los días,
Sin que un soplo revuelva los mares
de nuestra política.

Silencio tan triste
enerva el espíritu:
¿Es acaso esta tierra un inmenso
sepulcro de vivos?

XIV

Yo no sé si don Pablo, el pontífice,
estudia afanoso política práctica,
leyendo incansable con ansia creciente
mis pobres retamas.

Pero sé que le gustan de veras,
y que pierde con ellas la calma:
que á veces encierran en tosca envoltura
verdades amargas.

Señor Conde: los condes que buscan
impresiones alegres y gratas,
con probar un acíbar como éste
se mueren de rabia.

XV

(Nota II)

¡ Alineación derecha... .....!
Alineación izquierda.....! Alinear!
¡ Silencio en esas filas !
Va á hablar el Capitán.

Vibra el clarín: las bélicas falanges
miran al suelo en actitud marcial,
y se adelanta el joven renegado
ganoso de renombre militar.

" Soldados—dice—estoy frente á vosotros
y ya me siento audaz;
siempre amé los arreos de la guerra:
jamás tembló mi corazón; jamás."

Suena un petardo en la mezquina plaza:
mira *el héroe por fuerza* en derredor,
y así prosigue, en ademán airado,
convulso el tono y trémula la voz.

" La patria nos congrega:
¡ ante todo la patria y el honor!
¿ Me veis aquí de palidez cubierto ?

Pues un Roldán disimulado soy.
Los genios de la guerra
de mi caballo marcharán en pos.
¡ Güay del que manche vuestros altos timbres
con la perfidia ó con la vil traición ! "

Reinó un instante de silencio : el verbo
de la elocuencia errática y montés,
inflamaba lo diáfana pupila
del capitán Manuel.
Y el auditorio, que le oyó otras veces
proclamar el *boicotting* irlandés,
buscaba inútilmente en los espacios
la estela triste de su antigua fé.

Y proseguía el capitán—" Soldados
de mi valor jamás desconfiéis :
nunca *apóstata* fuí : mi limpia *historia*
es prenda de constancia y de honradez."

Un NÓÓÓÓÓ vibrante, prolongado, inmenso,
se escuchó por los aires resonar,
mientras pasaban negras y enlutadas
frente al moderno *Conde don Julian*
los siluetas de Cleto Aranzamendi
y de Rufo Mangual.

En las filas *nutridas* y *compactas*
se sintió un frío súbito y glacial ;
mas de pronto se impuso la consigna,
y, ahogado por la risa popular,
repercutió en los ámbitos un grito :
¡ que viva el Capitánnnnn !!!!!

XVI

¿ El pueblo se divierte ?
Dejadle divertir.
Si olvida sus angustias
¿ qué más podeis pedir ?

Que se agite en alegres verbenas,
que ahogue sus penas
apurando el licor del placer.
¡ Que se anegue en la báquica orgía,
si siente algún dia
los amargos recuerdos de ayer !

—

¿ Que el desaliento invade
nuestra gentil ciudad ?
¿ Que en ella hunden la garra
los *buitres* sin piedad ?

¡ Bah ! No importa. Que goce : que cante ;
y altares levante
á la risa, á la danza al amor.
No le queda otra cosa : la fiesta ;
la lánguida orquesta ;
de las copas el dulce rumor.

—

La decadencia viene :
la vais palpando ya.
El pueblo, antes altivo
degenerado está.

¿ No observais en su frente marchita
la huella maldita
que la idea dejara al partir ?
Ese pueblo salvarse no quiere.
Si cae, si muere,
es que anhela caer y morir.

XVII

¡ Qué porvenir tan bello nos aguarda !
La tierra tropical
ubérrima nos brinda los tesoros
de su seno feraz.
Tenemos el derecho de aburrirnos
con toda libertad :
nos perdonan la vida ¿ que otra cosa
podemos desear ?
Para tener *alojamiento gratis*
basta ser concejal,
y en cualquier expediente de fallidos
una firma estampar.
Imparcial y sereno, la fianza
el Juez decretará :
enseguida el embargo, y ¡ vaya, vaya !
Que, á fuerza de gastar,
Los amigos del pueblo soberano
se quedan sin un real.
¡ Qué gran cosa es vivir en Puerto-Rico,
donde uno puede andar,
y comer, y dormir.....y fastidiarse
con toda libertad !

XVIII

(Nota III)

Hay un sitio muy bello, en que buscan
salud ó descanso
los enfermos del alma ó del cuerpo :
y allí, entre festines y bailes y cánticos,
se evaporan las hondas tristezas,
se ensanchan los ánimos,
y, cobrando el cerebro sus bríos,
retorna al combate con nuevo entusiasmo.

Aquel oásis
tan dulce y grato
lleva este nombre :
Baños de Coamo.

Allí tiene el santón de Cangrejos
desde hace unos días,
su *Petit Trianón*, sus satélites,
sus giras campestres, su corte política.
Allí van á rendirle homenaje
las gentes adictas ;
los caciques de esfera más baja
que pueblan las fértiles comarcas vecinas.

Y es admirable
ver cual desfila
el numeroso
bando integrista.

En las horas de insomnio, tan duras,
tan lentas y largas,
Evocando sus luchas, sus triunfos,
sus negros errores, sus culpas nefandas,
sentirá de seguro ese conde
un frío en el alma
—cual si en ella cayeran de súbito
las nieves polares que el sol no descuaja—

Cuando recuerde
que reclamaba
las facultades
extraordinarias.

¡ Oh ! no hay nadie que olvide en Borínquen
tan triste proeza.
¡ Ay si España á la súplica accede
é impone á sus hijos la ley de la fuerza !
El cadalso en la plaza enlutada ;
cien nobles cabezas
rebotando con ruido siniestro
del negro patíbulo en la ancha escalera !

Gallart, Ubarri.
¿ Los mismos erais ?
Y ¿ dónde estaba
vuestra conciencia ?

En el grato reposo nocturno
si buscan la calma,
mirarán esos hombres rondando
en torno á su lecho visiones extrañas,
erizados los rojos cabellos,
tenaz la mirada,

salpicadas de sangre las túnicas,
y lleno el espíritu de miedo y de rabia.

Son sus verdugos;
son sus fantasmas:
las facultades
extraordinarias.

XIX

¿ Español eres ? Clérigo ó soldado,
ya tienes tu destino asegurado.

—

¿ Naciste en la colonia ? Muy bien hecho:
serás el Jeremías del derecho.

—

¿ Autonomista ? ¡ Cosa más sencilla !
Candidato á la cárcel de la villa.

—

¿ Borínquen ? Un país tan complaciente
que en él *todo se hace impunemente.*

—

¿ Reformas ? Una música indiscreta
con solos de violón y de corneta.

—

¿ Justicia ? ¡ Qué palabra tan hermosa !
Pero es una palabra y no otra cosa.

—

¿ Derecho ? En esta tierra infortunada,
es aire, es humo, es ilusión, es nada.

—

¿ Libertad ? ¡ Cómo amenguan tus reflejos
las brumas condensadas en Cangrejos !

¿ Fabié ? Vaya, anotad en el registro :
boticario con pujos de ministro.

—

¿ Sufragio Universal ? ¡ Oh, gran conquista !
Traerás un parlamento canovista.

—

¡ La ley, la ley ! Enorme ratonera :
cogido el pueblo y el gobierno fuera.

—

¿ Vives en un país de mercaderes ?
Pues calla : no me digas lo que eres.

—

Es preciso olvidar penas agudas
causadas por los besos de los Judas.

—

Estudian los ministros de tal modo,
que, ó nada aprenden, ó lo ignoran todo.

—

¿ Qué quién ha de extirpar esa ralea ?
Los que vayan de nuevo hasta Alcolea.

—

Pueblo viril que de su honra cuida,
perdona acaso ; pero nunca olvida.

XX

Hay un juez que prevarica,
un alcalde montaráz,
un funcionario incorrecto,
un polizonte venal.
Habla la Prensa ; se sabe
que lo escrito es la verdad,
y que sirve el periodista
la causa de la moral.

No importa. Venga un proceso,
al Juzgado; á declarar;
el embargo se decreta;
llega la prisión detrás;
muere una empresa potente;
medra el vicio sin cesar;
las leyes quedan cumplidas;
salvada la sociedad,
y puede luego á sus anchas
un dramaturgo exclamar:
—*Pues bien, yo, Marcial primero,*
proclamo la ley marcial.
El que sirve á la justicia
ofende á la autoridad.

XXI

¿ Cargado con el peso de la injuria
viene un colega destilando hiel ?
No hagas honor á su inocente furia:
¡ al *canasto* con él !

No bajes nunca al lupanar infecto;
La Prensa es luz; y, fiel á su misión,
no ha de emplear el bárbaro dialecto
del sucio bodegón.

¿ Hay periodistas que en el lodo mueren ?
Dales valor para salir de allí:
que suban; que se limpien, si es que quieren
ascender hasta tí.

Combate al adversario frente á frente
y el respeto social conquistarás ;
sé firme, irreductible, intransigente,
pero inculto..... jamás.

Y cuando armado con la torpe insidia
llegue á tu mesa fétido papel
en que alienta el microbio de la envidia
¡ al canasto con él !

XXII

Contemplad esos hombres que cruzan,
desnuda la planta,
pensativos y tristes : enfermos
del cuerpo y del alma.
Les devora la anemia profunda,
la sangre les falta,
y, colonos humildes, no tienen
nociones de nada.

En esos hombres
en esos parias
funda Borínquen
sus esperanzas.

Y entre tanto, los pobres, no saben
que cosa es la patria.
Nadie quiso encender en su frente
la vívida llama
cuyos claros fulgores destruyen
la tosca ignorancia.

Son los siervos uncidos al yugo :
las tribus esclavas.

En esos hombres
en esos parias
funda Borínquen
sus esperanzas.

En los bosques sombríos construyen
la pobre cabaña,
y, sin pan, sin abrigo, prosiguen
la lucha dïaria.
Y á la tierra, tras lentos afanes,
sus frutos arrancan
para darlos enteros al fisco
que espera con ansia.

En esos hombres
en esos parias
funda Borínquen
sus esperanzas.

Nunca, nunca, sacude sus nervios
la ira sagrada
que la negra y falaz injusticia
despierta en el alma,
les asusta el brillante uniforme
y tiemblan y callan,
cuando el César, con mano iracunda,
les hiere á mansalva.

Con estos hombres,
con estos parias,
pierda Borínquen
toda esperanza.

XXIII

Nos hacen justicia
los hombres de *allá ;*
los que viven explotando
la cartera de Ultramar.
Nos mandan reformas
como el juicio oral,
que resultan en la práctica
un sarcasmo y nada más.
¡ Qué grandes ventajas
la patria nos da !
¡ Qué bellos ejemplos
de amor fraternal !
Parece mentira
pero no es verdad.

—

¿ No saben ustedes
que pronto vendrán
el *servicio obligatorio*
y el sufragio universal ?
¿ Y habrá quien se queje
injusto y mordaz ?
¿ Y existirán descontentos
que sigan pidiendo más ?
Nos dejan completa
y amplia libertad :
tenemos un Cano
que no hay más allá.
Parece mentira,
pero no es verdad.

Don Pablo se achica ;
don Pablo se va :
á su impulso no funciona
el Gobierno General.
El hombre es muy firme
y muy liberal ;
nombrando está los alcaldes
con suma imparcialidad.
Precisa, señores
confesarlo ya :
estamos en Jauja ;
no hay más que esperar.
Parece mentira,
pero no es verdad.

—

En tanto que el tiempo
se aleja fugaz,
progresa rápidamente
nuestra culta sociedad.
El mismo don Pablo
se quiere graduar
de doctor ó licenciado
en cualquiera facultad.
La prensa es más libre
que el agua fluvial,
que nunca del cauce
se puede escapar.
Parece mentira
pero no es verdad.

—

Tranquilo está el mundo;
vivimos en paz.

¿ Nos procesan ? ¡ qué remedio !
Nos dejamos procesar.
Es digna de aplauso
la *neutralidad*
con que nos hace justicia
el Gobierno General.
¡ Qué mucho gozamos !
Al paso que van
¿ acaso podemos
exigirles más ?
Parece mentira,
pero no es verdad.

XXIV

¿ La ley ? Está de paseo,
y no volverá sin duda :
la ha dejado sorda y muda
tanto y tanto vapuleo.

¿ La ley ? Palabra sonora
sin alcance y sin sentido :
algo que halaga el oido,
y, al tocarlo, se evapora.

¿ La ley ? Palabra vacía
que, en un pueblo infortunado,
llega á ser el más menguado
disfraz de la tiranía.

¿ La ley ? Un trasto sin uso :
al alcance de cualquiera,
casi siempre degenera
en violencia y en abuso.

Por eso tanto se nombra,
y es, conforme se la mira,
más falsa que una mentira
y más triste que una sombra.

XXV

Pero ¡ qué mansos somos nosotros
los que nacimos en el terruño
que manda Ubarri, que todos vejan,
y no defiende ninguno !

No hay otro pueblo como este pueblo
que acepta dócil sus infortunios,
y cuando el César le azota el rostro
al César rinde tributos.

¿ Está conforme con su amargura ?
¿ Encuentra acaso tan dulce el yugo,
que se resigna, que se somete
al escarnio y al insulto ?

Somos la tribu de humildes parias,
solos, en medio del ancho mundo.
¡ Oh, que fielmente nos simboliza
el cordero del escudo !

XXVI

¡ Duro en esos liberales !
—Diz que dicen en Cangrejos—
si se quejan no hay que oirles
si se insubordinan, menos.

Para eso nacen colonos
y sufridos: para eso.
Para cultivar las cañas,
para sembrar los cafetos,
soportar los latigazos,
satisfacer los impuestos,
y declararse felices,
y darse por satisfechos,
recogiendo las migajas
del festín que celebremos.
Que protesten, si aún les quedan
para protestar alientos;
que nos maldigan ¿ qué importa
apóstrofe más ó menos ?
Lo que buscamos nosotros,
lo que nosotros queremos,
es gozar tranquilamente
las gangas del presupuesto,
y apoyados en la fuerza
—el mejor de los derechos—
poner la patria muy alta.....
.....
en la cinta del sombrero.

XXVII

Para calmar su dolor
tiene este pueblo leal
un remedio superior;
y es que estando ahora tan mal,
después.... estará peor.

XXVIII

Van llegando, por más que no lo creas,
los tiempos en que emigran las ideas.

—

Don Pablo *el magno*, de Borinquen dueño,
es un Czar de las Rusias en pequeño.

—

¿ Qué es, en el fondo, el negro despotismo ?
Un fantasma con miedo de sí mismo.

—

La Prensa es un poder ; y en recompensa
de sus afanes, el poder *la prensa*.

—

Bien sé que la política es un juego
en que nos dan á cada instante *el pego*.

—

Hay quien da por aquí saltos mortales
por ganar un destino de mil reales.

—

La patria, en sus alegres regocijos,
se olvida algunas veces de sus hijos.

—

Simbolizan la patria esos patriotas.
con el charol lustroso de sus botas.

—

Muchas veces se mira una bandera,
protegiendo el cubil de la pantera.

—

Hay *fortalezas*, vistas desde lejos,
que parecen guaridas de *Cangrejos*.

Alguien hoy esta máxima defiende:
"Cuando hay buen comprador todo se vende."

—

Diz que se compran ciertos liberales
por un pan, un saludo y veinte reales.

—

Para ser digno y libre ¿á quién esperas?
Lo serás, si es que quieres, cuando quieras.

XXIX

Cuando se oye á ciertos hombres
como invocan á la patria
para cubrir sus ruindades,
para ocultar sus. . . .desgracias:
cuando suena en el mercado
el sacro nombre de España,
como un andrajo que cubre
negociaciones bastardas,
odios mal disimulados,
pasiones desenfrenadas:
cuando se ve á los *patriotas*
envilecer á la patria,
dan impulsos, francamente,
de soltar la carcajada.

XXX

Dicen que es celosa y activa la Audiencia
de la Capital:
y que necesita para ver un acta
dos años, no más.

Aún hay quien murmure y á gritos demande
mayor rapidez:
estad satisfechos si al cabo de un lustro
se cumple la ley.

¿Hay un diputado que por dos distritos
gana la elección?
Aunque las dos actas lleguen sin protestas
se anulan las dos.

¿Apelan? Magnífico: que duerma el asunto:
dejadlo dormir.
Si el país se indigna, protesta y murmura
¿qué importa el país?

"Vamos adelante—dicen los que medran—
¿Existen aún
mártires que quieren redimir al mundo?
Que carguen su cruz."

Y los pobres Cristos del nuevo Calvario
lucidos están,
si esperan humildes que baje del cielo
justicia imparcial.

XXXI

En estos días que corren
ha de ser grande fortuna.
Vengar los propios agravios
imponiendo enormes multas,
en que palpite la saña
reconcentrada é injusta.

Es cómodo ese sistema
de vengar ciertas injurias
sobre seguro, á mansalva,
como el que, insensato, busca,
para herir á su enemigo
en ocasión oportuna
la emboscada muy sombría
ó la noche muy oscura.
Diz que en tiempos no remotos
las gentes de cierta alcurnia,
desdeñando la ventaja
que á los débiles escuda,
fiaban á otros recursos
el castigo de la burla.
Aquellos usos hidalgos
son ya costumbres caducas:
¿ quién esgrime la tizona
pudiendo esgrimir la multa ?

XXXII

¡ Qué hermoso es el sufragio en la Metrópoli !
¡ Qué bellos frutos dá !
Alfonsinos si Cánovas maneja
la hueste electoral;

Carlistas si es Cerralvo quien convoca
y á los comicios van
los héroes de Guipúzcoa y de la Seo;
los hombres de Savalls;

Republicanos, sí, republicanos
si impera Castelar;
federales, pactistas, demagogos
si manda Pí y Margall.

¡Qué hermoso es el sufragio en la Metrópoli!
Allí, ¡voto á Satán!
No es sufragio el sufragio: es un horrible
naufragio universal.

XXXIII

(Nota IV)

Las elecciones de Mayo
ya se acercan ¡vive Dios!
Y es preciso que no salga
un solo conservador.
Si llegamos á dejarles
sitio en la corporación
que maneja nuestros fondos
y que lleva nuestra voz,
se alzarán en las curules,
invocarán con fervor
su abolengo oscurantista,
su alto orígen español,
y no habrá quien les soporte;
porque de ellos, uno ó dos
valen más en esta tierra
que Alejandro y Napoleón.
¡Vamos que eso es imposible!
¿Conciliaciones....? Nó, nó:
entre el aceite y el agua
no cabe conciliación.

XXXIV

Ser periodista; dirigir las masas;
engendrar las corrientes populares;
luchar por las ideas luminosas
y por las causas grandes;

Dar alas al espíritu que anhela
romper los muros de su estrecha cárcel;
encender el volcán de las pasiones
para subir al cráter;

En el pupitre, con febril empeño
limar la forma y cincelar la frase;
infundir á los pueblos oprimidos
alientos colosales;

Tener un arma sin igual—la pluma—
y, lidiando con bríos indomables,
como un titán de los antiguos tiempos
entrar en el combate;

Y cuando todo en derredor vacila;
cuando ruje el tirano, ébrio de sangre,
desdeñando el peligro y la amenaza
redoblar el ataque.

¡Oh! qué augusta misión! qué sacerdocio
tan alto, tan espléndido y brillante!
¡qué hermoso porvenir.....cuando haya muchos
suscritores que paguen!

XXXV

Anoche, mientras ardía
la caseta de consumos,
describiendo tantas curvas
como una barca sin rumbo
aproximóse á nosotros
un Demóstenes presunto
y nos obsequió galante
con este bello discurso.
—¿ Ven ustedes esas llamas ?
Hay muy cerca un rio enjuto,
que es, enfrente del siniestro,
un sarcasmo y un insulto.
Pues yo tengo en el estómago,
—y jamás lo disimulo—
un incendio más terrible,
sin cenizas y sin humo,
que se burla de las bombas
y desdeña el acueducto.
Y este fuego no se apaga
ni con todo el ron del mundo.

XXXVI

Diz que celebra treinta sesiones
la Excelentísima Diputación,
y en ellas trata muchas cuestiones
de sensación.

Diz que don Pablo sin restriciones
puesto á la barra lleva el timón,
para que sufran las discusiones
interrupción.

Diz que aún esperan mil desazones
los diputados de oposición,
porque los mílites *sin condiciones*
van en montón

y ganan siempre las votaciones,
y no secundan la rebelión.
¡ Con semejantes conmilitones
no hay salvación !

XXXVII

¡ La multa ! Y bien ¿ Qué logra vuestra saña ?
¿ Qué haceis con imponerla ?
Que el escritor redoble su energía
y aumente su influencia.
¡Que la sátira brote más terrible,
más dura y más acerba.

Dais importancia grande y decisiva
á unas pocas pesetas,
y quereis encerrar el pensamiento
en cárcel de monedas.
¡ Bah ! Resulta el castigo muy estéril ;
la cárcel muy estrecha.

En la frente, con signo perdurable
os marcará la prensa:
y las vesanias de un alcalde pasan
pero el estigma queda.
La pluma libre, alada, poderosa
vuestro rigor desdeña.

Para el cerebro humano en este siglo
no hay yugos ni barreras.
¡La multa! ¿Y qué! cuando el que lidia tiene
dignidad y conciencia
nada importa que arroje á vuestra planta
la mísera moneda.

XXXVIII

Pues bien, no hay que apurarse
por cosas sin valor.
¿Que nos visita el cólera?
mejor, mucho mejor.

—

¿Que mandan á Palacio?
Pues vamos á emigrar:
es altamente higiénico
andar, andar y andar.

—

¿Que ocurre un cataclismo?
¿Que anuncian un ciclón?
No importa, buscaremos
refugio y salvación.

¿ Que insultan y profanan
la estatua de la ley ?
Para eso es nuestra patria
la patria del *mamey*.

—

Podemos ir viviendo
sin susto y sin temor.
¿ Peor de lo que estamos ?
¿ Se puede estar peor ?

XXXIX

(Nota V)

Poetas y artistas :
romped la paleta y el plectro gentil ;
empuñad el arado : es preciso
salvar el país

Escritores : la pluma acerada
tirad con desdén ;
no busqueis en la justa gloriosa
el triunfo soñado y el noble laurel.

Otra cosa el país os demanda ;
la semilla en el surco arrojad :
la labor del espíritu huelga ;
romped con las picas el suelo feraz.

¿ Qué el país retrocede ? No importa.
Sembrad el tabaco : plantad el café.
Este pueblo no es Roma ni Grecia:
si cae, que caiga. Dejadle caer.

Matad los periódicos;
tirad al arroyo el dulce laud:
no debemos soñar con la gloria;
aquí solo es dable soñar con la cruz.

Si nada tenemos *que valga gran cosa*
olvidemos el plectro gentil
de ese modo tan solo se puede
salvar el país.

XL

(Nota VI)

¿Qué se hicieron las falanges
de *mojados* y de *secos*?
¿Las del *secreto inviolable*?
¿Las de la *torre del viejo*?
Las alharacas aquellas
y los abusos aquellos
que infundían tanto susto
y que daban tanto juego.
¿No se repiten ahora?
¿Os cansasteis del jaleo?
Es curioso lo que pasa
en la tierra del cordero.
Diz que se conspira en grande.
Cuatro millones de *secos*
amenazan invadirnos
por todas partes á un tiempo.
Ruje la prensa integrista;
se pone en guardia el gobierno,
se decretan las prisiones;
se alarma al país entero;

se molesta á ciudadanos
honorables é indefensos,
y después.... nada Resulta
que era nada todo aquello;
que todo sigue tranquilo;
que sufre y trabaja el pueblo,
y que ya no se habla nunca
de comedias ni embelecos,
de *boicotting*, ni de Irlanda,
ni de *corazones negros*.
Y es que se está reservando
de ese drama el argumento
para sacarle partido
con los Generales nuevos
que vayan desembarcando
en el curso de los tiempos.

XLI

La prensa es libre: ni el poder la inquieta
ni la amenaza el código penal:
sobre todo se mima y se respeta
la prensa liberal.

Es cierto, el periodista infatigable
la verdad sin temor debe escribir:
en sus actos la toga y hasta el sable
podrán intervenir,

pero será para guardar ilesa
la vida del intrépido escritor
de la masmorra entre la sombra espesa
ó en sitio algo peor.

XLII

No, no cabe el abrazo de concordia
ni el ósculo de paz:
manando sangre la profunda herida
eternamente está.
Regó el ángel del odio la simiente
que empieza á germinar
y dijo airado al abatir el vuelo
¡jamás, jamás, jamás!

Aunque el íris se tienda fulgurante
después del huracán;
aunque recobre su esplendor divino
la santa libertad;
aunque luzcan bellísimas auroras,
lo escrito escrito está,
porque aún suena en los aires el fatídico
¡jamás, jamás, jamás!

XLIII

¿Se juega en las chozas?
Pues bien, vigilad.
Se trata de gentes
que roban quizás
á sus pobres hijos
un trozo de pan,
y pierden seis reales
cuando pierden más.
¿Qué á veces no tienen

familia ni hogar?
¿Qué ellos necesitan
placer y solaz?
No importa: es urgente
el vicio extirpar
que mina las bases
de la sociedad.
Perseguidle sin tregua: el bracero
no puede jugar.

—

¿Se juega en el Círculo?
No importa. Callad.
Se trata de gente
que puede arriesgar
á un rey ó una sota
cualquier cantidad.
El *tresillo* es grato;
es dulce el *billar*,
y ofrece emociones
y lances el *naps*.
¿Diréis que á los jóvenes
aprovechan más
la buena lectura,
el trato social,
los puros placeres
del estudio. ¡Bah!
Si los naipes les gustan ¡por Baco!
dejadles jugar.

XLIV

Hay municipios
autonomistas
que retribuyen expléndidamente
las alcaldías.

Y hay municipios
conservadores,
que alcaldes quieren buenos....muy buenos;
pero *ad-honoren.*

¡Cómo divierten
esos contrastes!
pero ¡qué gente tan lista y tan brava
son los alcaldes!

XLV

Castelar se crece;
se eleva Sagasta
entre tanto que mengua Silvela
y Cánovas baja.

La opinión revive,
y la augusta patria
del letargo en que estuvo sumida
despierta y se alza.

La enérgica pléyade
universitaria,
por silvar al gobierno, á las calles
inquieta se lanza.

La *Junta del Censo*
con tesón batalla,
y las grandes cuestiones que aborda
seguimos con ansia.

Al ver como un pueblo
viril se levanta
y, olvidando el temor, sus sagrados
derechos reclama;

si es el pueblo mismo
de Otumba y Numancia,
si es la tierra del Bruch y de Cádiz,
y si es nuestra patria,

Sentimos que el júbilo
se infiltra en el alma,
y convulsos los labios quisieran
gritar ¡ Viva España !

XLVI

Cuando las campanas doblan
con acompasados ecos,
reflexiona algún filósofo
ó dice algún indiscreto:
—¿ es por los fieles difuntos;
ó es por el país que ha muerto ?

XLVII

Se inclinan las pirámides egipcias ;
su frente humilla absorto el Himalaya ;
el mar suspende su rumor eterno ;
eclipsa el sol sus ígneas llamaradas ;
plega su vuelo el huracán bravío ;
su pabellón el firmamento rasga ;
los muertos resucitan ¿ qué sucede ?
Es don Pablo que pasa.

XLVIII

—Escriba usted un artículo
que haga profunda impresión
que la atmósfera caldée
y que produzca escozor.
—¿ Y si me procesan ?
—Vaya
¿ qué importa un proceso *ú* dos ?
—Nada ; mas.....
—Nada, está claro.
Necesita educación
viril este pobre pueblo
y hay que dársela, por Dios ;
y la prensa está llamada
á dirigir la opinión,
á formar los caractéres,
á combatir sin temor
al gobierno, al adversario,

al Juez, al alcalde, al....
—¡ Oh !
Por San Pablo, el de Cangrejos,
no prosiga usted, señor.
La prensa está muy *prensada*,
y en estas tierras de Dios,
hay quien grite y se entusiasme,
y se erija en protector
del periódico, leyéndolo
sin pagar la suscrición.
—Pero, hombre....
—Vienen denuncias
se procesa al redactor,
y sigue éste muy tranquilo
cantureando á media voz:
"Tendrían estos combates
un encanto superior,
si los dignos abonados
pagaran la suscrición."

XLIX

(Nota VII)

Eras inquieto, altivo, belicoso,
batallador, resuelto;
la duda, el hondo mal de nuestro siglo,
turbaba tu cerebro.

Se desbordaba en ímpetus rebeldes
tu carácter soberbio,
como del Etna se desborda el cráter
en láminas de fuego.

De patrio ardor henchido, no tenía
tu corazón entero
para el dolor, latidos miserables,
ni fibras para el miedo.

Brillaba fulgurante en tus pupilas
la chispa del talento;
alma de tempestad, frente de apóstol,
y músculos de hierro.

¡Y te vendiste.... La calumnia infame
manchó tus lábios trémulos:
fué un pobre resto de vergüenza ¡el último!
á sacudir tus nervios.

Lo que tienes del Africa en la sangre
se sublevó violento;
todo lo que hubo en tí de grande y noble
rodó con brusco estrépito;

y en tu obra gozaron los verdugos;
y, de tu hazaña en premio,
á tus piés arrojaron la moneda;
á tu rostro... el desprecio.

.....
.....
.....

Si no apuraste ya, con firme pulso,
el pomo de veneno;
si respiras aún, traidor.... ¿Qué hiciste
de los *treinta dineros?*

L

Dios puso en los abismos del espacio
esos vapores ténues,
que, en nube convertidos, se coloran
con tinta suave cuando el alba viene.
La nube engendra el rayo
que esparce por doquier extrago y muerte:
¡ culpad á Dios, que derramó en la altura
del huracán el gérmen !

Dios puso en el cerebro esas ideas
que poderosas crecen,
y, comprimidas sin piedad, estallan
soberbias, indomables y rebeldes.
La rebelión engendra
brisas de fuego y ráfagas de muerte:
culpad á Dios que puso en el cerebro
de la tormenta popular el gérmen.

LI

Mientras se acepten dogmas y misterios
cual sabia ley y cual verdad suprema;
mientras se erijan templos suntuosos
á los errores de remotas épocas;
mientras existan cándidos que sueñen
con las delicias de una vida eterna;
mientras haya fanáticos, que forjen
con su propia doctrina sus cadenas,
mientras el hombre la cabeza incline
ante el temor de la futura pena;

mientras haya en el mundo hipocresía;
mientras haya terror en la conciencia;
la humanidad, imbécil, aceptando
el yugo de la fuerza,
en plena luz celebrará sus triunfos,
y en plena sombra llorará sus penas.

LII

Al peso grave de servil coyunda
doblará el hombre la cerviz humilde,
si desconoce su derecho hollado,
y el monopolio del poder admite:
cuando sepa que el alma
más dichosa será cuanto más libre,
y que el valor del pueblo
por su altivez y dignidad se mide;
levantará la frente,
y con ardor sublime,
á la Razón demandará sus armas
para terciar en las tremendas lides.
Si quereis que esas armas en la lucha
como rayos de sol quemen y brillen,
haced que aprenda á conocer sus fuerzas,
y le habreis hecho soberano y libre.

LIII

(Nota VIII)

Allá van, recatando en la sombra
la faz macilenta,
en que el miedo, fantasma impalpaple,
grabára sus huellas.

Ellos son: los que ayer, pregonando
con tonos vibrantes su amor á la idea,
nos hablaron de nobles anhelos,
de alientos viriles, de heróicas empresas.

Ora brama sin vallas ni diques
la furia del déspota,
y ellos callan, los fuertes, los puros,
y abaten y rasgan la hermosa bandera
que juraron en días mejores,
mantener triunfadora y enhiesta.
¡Patria! ¡Patria! Tus hijos te olvidan.
tus hijos te niegan,
mientras lloras con llanto de fuego
y claman venganza tus crueles afrentas!

Cuando pasen las horas terribles;
cuando lleguen las horas serenas;
si Borinquen soporta la injuria;
si Borinquen perdona la ofensa;
los que ven con desprecio profundo
rugir desbordadas las iras del César,
mirarán á la pobre Borinquen
con lástima y pena.

¿Dónde irán los que sientan al rostro
en olas de sangre subir la vergüenza?
¿A qué climas remotos y extraños,
cual ave que pierde su nido y su selva,
llevará, con tristeza infinita,
su canto el poeta?

HERÁCLITO

RETAMAS

I

¡ Alcaldes *ad honorem !*
Cayó, con sordo estrépido,
el baluarte en que Ubarri conservaba
de su poder omnímodo el secreto.

En las fecundas tierras
del joven presupuesto,
no crecerá la planta, á cuyos frutos
daban su jugo nuestros pobres pueblos.

¡ Setenta y un mameyes que á don Pablo
arrebató el Gobierno !
¡ Setenta y un estómagos que extinto
del amor patrio sentirán el fuego.....!

¡ Varones *austriacantes !*
Contad, contad de menos,
para justificar vuestra conducta,
setenta y un pretextos.

Y tú, oh Sagasta, el más meticuloso
ministro de tu tiempo,
setenta y una lenguas te proclaman
el gran *filibustero*.....

II

¿ No los habéis oido
calificar lo *suyo ?*
Ellos..... los que la Patria
convierten en escudo
de estrechos egöismos,
de ambicionados lucros,
todo lo santifican
con el vocablo augusto.
Patriótico partido ;
patriótico instituto ;
publicación patriótica ;
patriótico, el discurso ;
patriótico, el sarao ;
patriótico, el saludo.
Patriota es cualquier quidan
que al Conde sufre el yugo :
el patriotismo arrojan
desde el primero al último,
por sus conductos todos,
por todos sus conductos.
¿ Cómo no ser patriota
por ese nuevo cuño ?
¡ Oh patriotismo elástico !
¡ Oh patriotismo burdo !

¡ Oh falso patriotismo,
que así te das por cubos
á todas las *bobadas*
y *bobos* de este mundo !
Por ser un gran patricio
ya nadie tiene apuro :
los patriotismos esos,
que son buenos recursos,
en español se llaman
patrióticos absurdos.

III

¿ Por qué aprestas, oh Albion, tus blindados ?
Oh Francia, ¿ qué temes ?
Orgullosa del Rhin, ¿ por qué tiemblas ?
Coloso del Volga, ¿ por qué te estremeces ?

¿ Qué pavor por los ámbitos cunde ?
¿ Qué augurio de muerte,
como el cólera, lleva el espanto
del Austro hasta el Bóreas, del Orto á Occidente ?

Bah ! Ya entiendo : las grandes potencias
en jaque mantiene
un decreto del sabio Ministro
de Guerra, que á España tocó por su suerte.

Según ese decreto, los que antes
llamábanse alféreces,
para bien de la España y sus Indias,
se llaman ahora : SEGUNDOS TENIENTES.

IV

No huyáis de los bandidos,
si es que se filtran
de las cerradas cárceles
por las rendijas :
tratadlos como á..... gentes
de buena vida.
¿ Doctrina perniciosa
quizá os predican,
tomando una bandera
santa y bendita.....?
Crëed en la eficacia
de esa doctrina ;
hacéos sus sectarios :
si alguien os cita
á deponer en causa.....
que causa risa,
no temáis de los jueces
la santa ira.
Delatad á los médicos
autonomistas ;
citad á comerciantes
de una fé íntegra ;
sacad farmacópola
de su botica ;
del campo, á quien lo riega
con la semilla ;
no olvidéis á empleados,
vates, artistas,
que del autonomismo
pueblen las filas.

Esos..... son los que incendian;
los que conspiran;
los que mutilan reses,
y dan palizas;
los que el país han puesto
sobre una pira;
los *secos* que devastan
nuestras campiñas.

V

Acertijo: Publicista
liberal y semi-ateo;
fundó un periódico *neo;*
escribió en otro integrista;
hoy los blasones conquista
de independiente escritor:
cuando su nuevo furor
de independencia, decline,
¿hay alguno que adivine
adónde irá este señor?

VI

Dicen que en el cercado
donde resellan
al liberal que abdica
de sus crëencias,
manda la rúbrica
que la marca del sello
quede confusa.

Por tan sencillo modo
logra don Pablo
que no se amengüe el crédito
de su cercado,
si al fin se escapan
las reses que reciben
la nueva marca.

Si alguno que presencia
la ceremonia,
halla poco corridos
á los apóstatas;
exclama el conde:
—"Qué han de correrse! El sello
sí que se corre."—

VII

¿Que se roba, se incendia ó se asesina?
Quienes son los autores, se adivina.

—

Sólo entre autonomistas hay apego
á la rapiña, á la matanza, al fuego.

—

Dios, al hacernos liberales, quiso
que este mundo no fuera un paraiso.

—

Nosotros perseguimos malos fines;
ellos, un grupo son de querubines.

—

Todo incondicional ¿quién duda de eso?
es la misma virtud en carne y hueso.

La tea, la ganzúa, los puñales,
se han hecho para manos liberales.

—

Si no se aplica rápido cauterio
será el bando integrista ¡ un cementerio !

—

Por eso, ya oscurece el horizonte
Palacio, el conde-duque del componte.

—

¡ Fuera broma ! Alarmistas, contenéos
en vuestros insensatos devaneos :

—

pero ¡ vaya ! mi súplica no medra :
pido, sin ser Moisés, agua á la piedra :

—

en el río revuelto, esos señores
son unos excelentes pescadores.

—

De cierta credencial, se hace una bula
para satisfacer la vieja gula.

—

De cierta filiación se hace el camino
para obtener la breva de un destino.

—

¿ Has hecho impunemente un desafuero ?
Ya sé qué cinta lleva tu sombrero.

—

Por la patria morir, es patriotismo ;
y vivir de la *patria* ¡ aquí es lo mismo !

VIII

(Nota I)

Se llama.... ¡ no recuerdo !
Usaba dos pseudónimos,
¡ oh ! sí, señor : para escribir en público ;
para garrapatear en los periódicos.

Y se va (¡¡!!) no hay remedio :
¿ acaso es algún bobo ?
En nuestra agrupación no hallaba estímulos,
y en el contrario grupo lo halla todo.....

Oliv..Oliv..Veremos
si á la memoria logro
träer ese rebelde patronímico,
que es del mortal admiración y asombro.

Olive.. Pues no acierto
Con el vocablo histórico :
¡ es la primera vez que le hallo escrito !
¡ La vez primera que sonar le oigo !

Don Fulano ¡ buen viaje !
Y evítese el retorno,
porque acá su presencia, francamente :
puede servirnos de pesado estorbo.

Don Perencejo, ¡ en marcha !
Mejor cuanto más pronto ;
y no deje de echar en la maleta
su par de gloriosísimos seudónimos.

IX.

(Nota II.)

¡ Pues, señor ! La paloma, el büitre.....
Dos aves de moda.
Un poeta de tres iniciales
Que dicen tres cosas :
Valeroso, **G**entil, **J**usticiero
Lanzó unas estrofas
Que parece que á varios señores
Tocaron la ropa.
¡ Qué lástima infunden
Las gentes piadosas
Que en lo más natural y sencillo
Encuentran la causa de un mar de congojas !

¿ Hay palomas sin hiel y büitres
De garras sangrientas ?
¿ Ambos bípedos mezcla algún bardo
Con tanta destreza,
Que es preciso crëerse aludido
De grado ó por fuerza ?
No me doy por büitre, sin serlo ;
¡ Valiente simpleza !
Si abundan los cándidos
Que así se condenan,
Yo, que soy de una masa distinta,
Me doy por paloma, y abrazo al poeta.

X.

Un viejo periódico
—¡ Maldita vejez !—
Me endilga un regaño,
Porque me ocupé
De un decreto insigne
Que dió fama y prez
A cierto Ministro
Que ya no lo es.
No se enfade, taita ;
Déme ese placer :
No tosa tan recio,
Ya que no hay por qué.
Usted copia el sabio
Proverbio francés,
Que dice : *á la chose*
Le nom ne fait rien :
Pues, precisamente
Eso dí á entender
Con aquellas rimas,
En que no hay la hiel,
Que ha querido en ellas
Hallar su merced.
Cuando tantas COSAS
Se deben hacer,
Y, cambiando NOMBRES
—¡ Entiéndalo bien !—
Los Gobiernos pierden
Uno y otro mes,
Es pedir al olmo
Peras, pretender

Que, dando las gracias,
Digamos: AMÉN.
Para eso es preciso
Ser. . . .lo que es usted;
Es decir: un viejo
Que gasta el papel,
Al poder sahumando. . . .
¡Sahumando al poder. . . .!

XI.

¿Lo dais por falso?
Pues si, señor:
Aquel periódico
Que se amoscó
Por unos versos
Sin intención
Que en este sitio
Vieron el sol,
Rompe una lanza
Por la elección
De un oculista
Que guarde Dios
Para otra empresa
De más valor.
¡Oh, *imitatores*
Que Cicerón
De *servum pecus*
Calificó!
O, para hablaros
En español,
¡Servil reata

Que llevo en pos !
¡ Remedadores !
Ya que lo sois ;
Ya que os seduce
La imitación,
Integra hacedla,
Y os dará honor :
De la justicia
Tomad la voz ;
A la conciencia
No hagáis traición :
¿ Es algún cafre
Vuestro lector ?
¡ Oh, qué frescura,
Qué *sans façon !*
Ni la paciencia
Del santo Job
Soportaría
La burla atroz
Que hacéis del público
De esta región,
Si, echando á risa
Vuestro rencor,
No se os tomara
Por diversión.
Habéis quedado
Como el Doctor :
Como Jiménez
Cuando logró
El acta su . . . . ya,
Limpio blasón
Que le dá brillo

Deslumbrador
En la riqueña
Diputación.

XII

Goza el sastre de crédito;
Pero es el caso
Que, hallándose impecable,
Tuvo un fracaso:
Y ¡á que le escalda
Que su vieja pericia
Le dé la espalda....!

¿Queréis que, sin rodeos
Y sin ambajes,
Os cuente los apuros
Del corta-trajes?
Pues eso intento:
Atención, mis lectores,
Que va de cuento.

Tomó la tela el sastre,
Que es jorobado:
Jaboncillo, tijeras,
Y ¡al otro lado!
Bien cortadito
Salió de sus talleres
Un sambenito.

Lo tienen á la venta,
Y el sastre aspira
A probarlo en el torso
De cuantos mira:

Hace una *plancha*,
Pues, para todo el mundo,
La pieza es ancha.

¿ Dudáis que el artesano
Marchantes no halle ?
Es que, como la pieza
Probó en su talle,
Por más que arguya,
No encuentra una joroba
Como la suya.

Parroquiano ha tenido
Que con franqueza
Le ha dicho :—"á usted le viene
Muy bien la pieza."—
Y el artesano
Ve su esteva en la espalda
Del parroquiano.

Hay, en el periodismo
De nuestra Antilla,
Quien pudiera aplicarse
La consejilla ;
Pero no pido
Que el *Boletín* se tenga
Por aludido.

XIII.

Formula algún periódico
Profunda queja,
Porque cree, demasiado

Libre á la Prensa.
¡Tendencia rara
Que sienten ciertas bocas
A la mordaza....!

XIV.

La *Gaceta* publica nombramientos
De alcaldes *extra-terna* ;
Al pie de los decretos, aparece
La firma de un poeta :

El cual, al despedirse de sus íntimos
Con rumbo á esta comarca,
Prometió que no haría en Puerto-Rico
Ninguna *cosa mala.*

Ya empieza Cristo á padecer : ya Ubarri
Ha perforado el muro;
Marcial está en consulta : ¡Oh, Ley ! buen viaje ;
La luz apaga el buho.

La falta de asonante y el propósito ;
Lo amoldable y el molde:
El líquido y la espuma ¡ qué distintos !
La lira no es el hombre.

XV.

(Nota III)

I.

Queriendo yo un dia
Saber qué es la Patria,
Me dijo un retrógado
Que mucho la amaba :

—La Patria....se explota :
No hay diques ni vallas
Que saltar no pueda
La integrista audacia.
Allí donde todas
Las carnes se ablandan,
Y las torna en quimo
La pepsina gástrica ;
Allí donde llegan
Todas las sustancias
Que por el esófago
De continuo bajan ;
Allí donde duele
Cuando el sueldo falta ;
Allí donde el hambre
Suele hundir su zarpa ;
En aquella vìscera,
A estilo de gaita,
Que tiene por límites
El píloro y cardias,
Entre bazo y duódeno ;
Delante del páncreas ;
A izquierda del vientre,
¡ Allí está la Patria !"—

II

—"La burla sangrienta
Que hacemos del paria,
Los que le tratamos
A golpe de maza ;
Las leyes que impune,
Huella nuestra planta ;

El voto cohibido;
La eterna amenaza;
Lo añeja costumbre
De llamarnos guardas
Del pueblo en que somos
La yerba parásita;
La dura injusticia;
La atroz suspicacia;
La torva calumnia,
De enconos avara;
La cinta lustrosa
Que ostentan muy alta
Todos los que quieren
Vivir á sus anchas;
La invicta bandera
Que cohonesta infamias,
Ambición, envidia,
Privilegios, farsa;
El *anguis sub herba*
Bajo formas varias,
Oirás que te dicen:
¡ Aquí está la Patria !"—

III

—"El sello maldito,
Herencia bastarda
Que lleva en su frente
La grey antillana,
No es obra de un dia
Que el viento quebranta:
Labor es de siglos
Que el tiempo *consagra.*

Somos superiores,
Pues nos da la gana,
Y, para probarlo,
Con decirlo basta.
Si alguno nos tose;
Si alguno se exalta,
Y por sus derechos
Incesante clama:
Si hay quien atrevida
La cerviz levanta,
Porque en sus arterias
La sangre se inflama,
Sacamos entonces
El negro fantasma;
Hacemos el coco,
Sembramos la alarma,
Y, apelando á toda
La fuerza epigástrica,
Decimos en coro:
¡ Peligra la Patria !"—

IV

—"Dicen que tenemos
Las horas contadas;
Que tarde ó temprano
Las cuentas se saldan;
Que, podrida fruta,
Nuestra propaganda,
Por su propio peso
Caerá de la rama;
Que ya van las sombras
A la desbandada;

Que en ciertas alturas
Ya despunta el alba;
Que no hay mal eterno;
Que no hay deuda mala.
Yo me burlo, amigos,
De esas alharacas:
¡Qué tonto el que piense
Aplicar el hacha
A la añosa encina
De raigambre amarga....!
Mi estómago lleno;
Repleta mi panza,
Bien poco me importa
Lo que en torno pasa.
Yo digo, cual todos
Los de mi calaña:
Después que yo muera,
¡Que se hunda la Patria....!"—

XVI

Solidez, gallardìa,
Gracia y belleza
Ofrece á la mirada
La fortaleza:
Y hay un chiquillo
Que tira sus guijarros
Contra el castillo.
Domina la alta mole
Todas las vías
Por donde ejerce el chico

Sus picardías,
Y le da enojo
No poder á sus anchas
Hacer su antojo.
Tarea de inocente;
Pueril intento,
Derribar á pedradas
Un monumento
Que desafía
Formidables disparos
De batería.
El pequeño no cede:
La ira le ciega,
Cuando ve que el baluarte
No se doblega
Bajo el impulso
Que trasmite al guijarro
Su débil pulso.
Y otra guija á la torre;
Pero rebota,
Y, al fin, el niño saca
La cara rota:
Y el monumento,
Goliat de piedra, sigue
Firme en su asiento.
Mientras sin la más mínima,
Desconchadura,
La cúpula orgullosa
Hiende la altura,
El chico, abajo,
Se cura de la herida
Con gran trabajo.

¡ *Boletín*, que te jactas
De tener seso,
Y vives, de la envidia
Royendo el hueso !
Tus iras deja,
Que imitas al chiquillo
De la conseja....

XVII

Nota (IV)

Tú, que, en francés, das miedo ;
Tú, que, en Latín, das grima ;
Que, en español, espantas,
Y en griego....así te explicas....
Acepta ¡ oh sabio ilustre !
Esta canción políglota :

Boletín, TU QUI PORTAS,
QUATUOR PÍLEI PANNÍCULAS ;
Toi qui te dis docteur à quatre houppes ;
Doctor que lleva borlas por *cuadrigas:*

MIRÁCULUM SAPIENTIÆ ;
Sol de sabiduría ;
Merveille des savants qui ainsi te vantes ;
Que así te soplas ; QUI TE JACTAS ITA :

LÓQUERE : SI PERDATUR ;
Habla : si se extravía :
Dis : si l'on perd ton document illustre ;
Ese diploma, orígen de tus ínfulas :

SI, AMNEM VADO TRANSEUNTE,
Si del vado en la linfa ;

Si de l'eau d' un güé, se moja el título
Con que á todos los sabios desafías;
SI TÍTULOS CREMETUR
En una chamusquina;
SI LATRO RAPIAT DOCUMENTUM TUUM,
O si, al salir, tu credencial olvidas:
CAPUT TUUM ¿ QUID FÁCERET?
Tu cabeza ¿ que haría?
Para probar el mundo que mereces
Llevar ¡ oh Salomón! QUATUOR PANNÍCULAS?

XVIII

Hoy dos pueblos hermanos
en el orígen,
y en las calamidades
que los afligen:
una familia
que, olvidando rencores,
se reconcilia.

—

En el curso del Tajo
la Hesperia envía
al lusitano suelo
su simpatía.
¡ Qué bien enlaza
el ancha cinta argéntea
la noble raza!

—

El hálito de viejas
instituciones
mancha del lusitano

limpios blasones;
y, raza fiera,
defiende los prestigios
de su bandera.

—

Yérguese ante el ultraje;
sus fuerzas mide,
y se siente animoso.
Algo le impide
su heróica garra
mostrar al extranjero
que le desgarra,

—

y sacudiendo el peso
de su letargo,
lanza, á los que lo entregan,
su esputo amargo.
El pueblo mismo
anhela ser el dueño
de su organismo.

—

¡ Que muy pronto su nuevo
camino emprenda,
y amiga estrella alumbre
la hermosa senda !
¡ Proteja el cielo
tan santas ambiciones,
tan digno anhelo !

—

Y que su pueblo hermano
tome lecciones;
que antes de ver sin lustre
limpios blasones,

combata él mismo
por ser dueño absoluto
de su organismo.

***

—¡ Albricias chico ! Ha nombrado
el señor Gobrnador
un alcalde....
—¿ Delegado ?
—No seas mal pensador :
dentro de terna.
—¿ Estas loco ?
¿ Habrá elegido el tercero ?
—Nó.
—¿ Y el segundo ?
—Tampoco.
—Entonces, cual ?
—¡ El prlmero !
¡ El primero ! ¿ Lo has oido ?
Luego Lasso es imparcial.
—¿ Pertenece el elegido.....?
—¡ Al bando incondicional !
—¿ Imparcial ? ¡ Que si lo es !
Todos los gobernadores
lo son, si en la terna hay tres
rabiosos conservadores.

XIX

Escuchad ! Es la trompeta
Que convoca á nueva riña :
La hueste bulle y se apiña,

Y á sus adversarios reta.
De su victoria completa
El orbe será testigo;
La suerte le ofrece abrigo,
Y, aún á despecho de todo,
Habrán de morder el lodo
Los dientes del enemigo.

Con ínfulas de caudillo,
Un asno va despejando
El camino al ciego bando
Que lo nombró lazarillo.
A ese animal, por el brillo
Del oro que lleva encima,
La turba agasaja y mima;
Y del oro codiciosa,
Se siente más orgullosa
Al paso que se le arrima.

A veces suena la voz,
Como protesta ó quejido,
De alguno que ha recibido
En la nariz una coz.
Todos afilan la hoz
Para vengar el desliz;
Todos alzan la cerviz:
¡Ay del que otra vez lo befe!
Mas.... de las patas del jefe
Nadie aparta la nariz.

Un topo que usa cartera
De ministro, les depara,
Como blindaje ó mampara,
La inabordable topera;

Y la abeja vocinglera
Que á la prensa simboliza,
Busca su puesto en la liza
Bajo la pezuña asnal,
Y, á ratos, el animal
La oprime y la martiriza.

Algún gato montaraz
Que musita ó refunfuña,
Hunde la aguzada uña
En la piel del capataz.
La avispa, libre y vivaz,
Del asno en la desmedida
Oreja, busca guarida
Para causarle molestia;
Pero ese asno es una bestia
Que tiene la piel curtida....

El lëón, gobernador
Del sitio de la contienda,
Deja que el asno sin rienda,
Se despache á su sabor.
El público escrutador
A quien la injusticia amarga,
Todas sus iras descarga
Contra el que así se doblega,
Y hay quien pregunta: ¿se entrega
Por el burro ó por la carga?

Velando la azul esfera,
Por valles, cerros y costas,
Una nube de langostas
La hora del festín espera.
Temor infunde á cualquiera

Esa pléyade sin fin:
Augúrale un San Quintín
El que su número cuenta;
Pues, para tanta ave hambrienta,
Es muy escaso el botín.

Pero no por ser escaso
La despreciará el enjambre;
Que, para la sed y el hambre,
No hay mal plato, ni mal vaso.
¿Es de otro el derecho, acaso,
De engullir y dominar?
Es suyo, y sin vacilar,
Lánzase al combate, fiero,
Para abrir del comedero
Las puertas de par en par.

Así el buho que rastrea
Entre las sombras oculto;
La hiena que el insepulto
Cuerpo sin alma olfatea;
Esa irracional ralea,
Invade, así, el redondel;
Así trenza su laurel;
Así conquista la gloria,
Mientras ladra su victoria
Algún hambriento lebrel.

XX

Tiene don Blas Sanjones,
En cierta Antilla,
Fama entre los rateros
De su cuadrilla.

Le sobra arrojo :
Es un hombre de encargo
Para un despojo.

Usurpó, no sé cuando
Ni á qué persona,
La propiedad legítima
De una poltrona.
Así fué cómo
Demostró ser un caco
De tomo y lomo.

El robo fué á las claras :
A medio dia,
Y en presencia de toda
La policía.....!
Esa es la gloria
Con que brilla el pillastre
De nuestra historia.

Dió mucho juego el hurto,
Pues el robado
Reclamó sus derechos
Ante un Juzgado ;
Pero hay crëencia
De que nunca los jueces
Darán sentencia.

Entre tanto el ratero,
Por lo tardía,
Crée imposible la pena
De su osadía ;
Crece en descoco,
Y, estrellando la cola,
Dilata el moco.

Si el Juzgado, el asunto
Por fin resuelve,
Y la poltrona ajena
Don Blas devuelve,
No habrá de usarla
Su legítimo dueño,
Sin fumigarla....!

XXI

(Nota V)

Alineación derecha.....!
Alineación derecha.....! Alinear!
Apunten! Fuego! Apunten!
Fuego....! Pum, pum, tris, tras....

Despunta ¡oh sol! radiante....
Los días que no llueva;
Dé frutos el Otoño....
Cuando no haya tormenta;
Abranse nuevas flores....
En cada primavera,
Y extienda, á su placer, el frío invierno
Su sábana de nieves por la tierra.

Estás ya garantida
¡Madre Naturaleza!
No turbará tus leyes
La multitud proterva.
Puedes llover, tronar, nevar á gusto,
O puedes descansar á pierna suelta.

Has de saber ¡oh Fabio!
Que un ex-autonomista de ralea
Ya es capitán.....—¿No digas?

—Sí, capitán.....—¿ De véras ?
Pero ¿ de qué ? No atino
Si la picante frase no completas.....
—¿ Picante frase ? Bah ! Qué mal pensado !
—No extrañes que lo sea.
—Zavala es oficial—Ah ! Ya ! ¿ De sastre ?
—Nó—Pues de zapatero—¡ Qué ocurrencia !
Oficial ; capitán de voluntarios.
—Olé Venga de ahí ! ¡ Viva la pepa !

A la lid ¡ oh Gonzalo moderno !
A la lid. A la lid, Capitán :
Ya podéis despediros, ingleses,
De Gi-bral-tar.

Trenzad los lauros, nobles matronas,
Para las sienes del Fierabrás,
Que, en dos mandobles, va á echar por tierra
Media y un cuarto de humanidad.

¡ Ay ! papá
¡ Ay ! mamá,
¿ Quién el pellejo
Nos salvará ?

Alineación derecha.....!
Alineación derecha.....! Alinear.
Apunten ! Fuego ! Apunten !
Fuego ! Ra-ca-ta-plán !

Tranquila Borínquen ;
En calma el país;
Ya nadie prentende
Venceros aquí.
Legionarios del bravo Zavala

Volad, venid:
La patria os ordena
Vencer ó morir.

¡Hurra! Hurra! Marchad á la urna
Que guarda en su seno brillante laurel,
Y á Corrales, y á Lastres y á Chícheri,
A Gómez y á Perez servid de escabel.
Sús! que triunfo tan breve y glorioso!
¡Que grandes victorias podeis alcanzar!
Con Zavala rigiendo la hueste,
Es vuestro el profanado colegio electoral.

Alineación derecha.....!
Alineación izquierda.....! ¡Alinear!
Apunten! Fuego! Apunten!
Fuego.....! Ja, ja, ja, ja!

XXII

Ella, la Monarquía,
De Dios emana:
Por eso es de la Iglesia
Tan buena hermana.
La misma muerte
Quizás respetaría
Lazo tan fuerte.

Del dogma y de las leyes
Madres severas,
Las dos van por el mundo
Partiendo peras,

Y por mitades
Se dividen conciencias
Y voluntades.

A la razón que nunca
Será su amiga,
Y á la ciencia, que siempre
Fué su enemiga,
Hisopo y cetro
Enfurecidos lanzan
El *vade retro.*

Sobre el confesonario,
De esclavos nido,
Tienen los sacerdotes
El cetro erguido;
Mientras los reyes
Mantienen el hisopo
Sobre las leyes.

Militares y monjas;
Cruces y espadas;
Bonete y ros, son cosas
Amalgamadas:
Tiaras y tronos
Comparten sus afectos
Y sus enconos.

Quizás, quizás en época
No muy lejana,
Reconquiste sus fueros
La especie humana,
Y las naciones
Todas cambien sus viejas
Instituciones.

Entonces, ¡ jaula de oro
De las conciencias ;
Religión, duro yunque
De las crëencias ;
Bajel divino,
Que á playas tan remotas
Haces camino !

¿ Quedarás, con los hombres,
El gran fracaso
Llorando de tu hermana,
O acaso, acaso,
Cuando sucumba,
Cubrirá tus pesares
La misma tumba ?....

XXIII

Hay una jaula grande
Donde se encierra
El jefe de los guardas
De cierta tierra :
Tierra modelo
Herida injustamente
Por vil recelo.

El guardián es de raza ;
La jaula, hermosa ;
La entrada, para algunos
Muy escabrosa :
Según relato,
Para subir sin riesgos
Hay que ser *gato*.

El asedio es constante :
No falta un maula
Para quien está abierta
Siempre la jaula.
No sé qué planes
Le hacen amo del jefe
De los guardianes.

Pero ¡ no admite dudas !
Ese felino
Torna en flor cada abrojo
De aquel camino,
Por tales modos,
Que dueño de la jaula
Le llaman todos.

Orgullo de los gatos
De la comarca,
Le viene estrecho el título
De gran patriarca.
De uno á otro linde,
Todo el que medros busca
Parias le rinde.

Con *cloruro de oro*
Distrae al perro
Que es vigilante *in nómine*
Desde su encierro.
Felices ambos
Escuchan maldiciones
Y ditratambos.

Palmadas y rugidos;
Incienso y quejas;
Alabanzas y apóstrofes

Pasan las rejas:
Mezcla bastarda
Que los oidos hiere
De gato y guarda.

¡ Lector ! agradecidos,
¿ Cuántos bendicen ?
Vejados por el látigo,
¿ Cuántos maldicen ?
No te alborotes,
Pero.... más que las dádivas
Son los azotes.

XXIV

El es omnipotente ;
El es Excelentísimo ;
Es sabio, es grande, inmenso, insoportable ;
¡ No hay que decir que es rico !
Un bolsillo es su emblema,
Su escudo es un bolsillo :
De él salen cuatro, siempre
Que traigan veinticinco,
Y ¡ es claro ! la política no llega
Nunca á contrarrestar esos instintos.
Cuando oigáis afirmar que ese magnate
Hace, en bien de la patria, un sacrificio,
No preguntéis la víctima :
¿ Ha de faltar jamás *el corderito* ?....

XXV

De la inocente joven
Sobre la tersa espalda,
Su látigo infamante

Sacude la madrastra.
Algún grito de angustia recóndita
La vírgen exhala,
Y después....en la mano sacrílega
Que hiere sus carnes un ósculo estampa.

¡ Un ósculo ! Es su apóstrofe ;
Su dardo ; su venganza ;
Piensa que así durezas
Del corazón ablanda,
Y la fusta responde al halago ;
Y el beso levanta
Un chasquido : el del látigo mísero
Que rasga de nuevo la mórbida espalda.

La maldición entonces,
Quemando las entrañas,
Quiere subir al labio
Y espira en la garganta.
¿ Es cariño ? ¿ Es bajeza ? ¿ Es costumbre ?
¿ Paciencia magnánima ?
¿ Obediencia de autómata, ó rayo
De fé inextinguible, de eterna confianza ?

Vuelve á caer ¡ sí ! vuelve :
De hinojos, la rapaza
Vuelve á besar la mano
Que sus carnes desgarra ;
Y, en los aires, resuena monótona
La alegre algazara
Con que atruena á la calle vecina,
Pidiendo aguinaldo, la ronda de pascua.

En tanto, no muy lejos,
Musita su amenaza,

Contra la injusta dueña,
Otra más fuerte hijastra.
Respondiendo, rebelde, al azote
Sus fuerzas ensaya,
Y devuelve el ultraje inferido,
Con fé numantina; con furia espartana.

Y tiembla la matrona
Que á la rebelde amaga;
Y mientras con la diestra
La indigna fusta agarra,
El mendrugo le arroja, que á instantes,
El hambre aletarga.....
Y en la chica más joven se cobran
Los vidrios que rompe su enérgica hermana.

¿ Cuál obtendrá el triunfo,
Entre las dos hijastras ?
¿ La que, al castigo, llora ?
¿ La que, al castigo, rabia ?
Bien se puede augurar: hay durezas
Que el llanto no horada;
Pero ¡ asesta la rabia unos golpes
Tan bien dirigidos que llegan al alma !

XXVI

Al señor Excelentísimo
Don Pablo Ulibarri, Conde....
—Nado—14 de Enero—
Año cuarto del *componte.*
Ha llegado á mis oidos
El eco de su renombre

Que la victoria en sus alas
Va llevando á todo el orbe:
Con las llaves en la diestra,
Llego presuroso al cofre;
Abro, y extraigo la ropa
De las grandes ocasiones:
A tout seigneur, tout honneur,
Y usté es señor de señores.
De frac y corbata blanca,
Trazo estos cortos renglones,
Para ponerme ¡ está claro!
Para ponerme á sus órdenes.
Y....nada más; pero á guisa
De importantes digresiones,
Voy á escribir el epítome
De mis rarísimas dotes.
Soy de los que, palmo á palmo,
Esa provincia conocen,
Desde el volcánico *Yuca*
Hasta el puerto de *Morove*;
Desde las playas de *Barro*
Hasta el insurrecto Ponce.
Sé que, de las Filipinas,
Es ése, el más rico islote,
Por la situación que ocupa
Entre Ceuta y las Azores,
Sé escribir *acta* con hache,
Y soy patriota en lingote,
Es decir: en aptitudes
Para someterme al molde;
Como orador, soy la antítesis
De los buenos oradores;

Pero con un monosílabo
Derribo á reyes y roques.
Me llama *Don* todo el mundo,
A excepción de mi consorte
—Cuyos piés pongo en su boca
Para el ósculo *de more*—
Soy grande : tengo una alzada
Como usted....no la supone:
¡ Vamos ! que soy un prodigio ;
¡ Vamos ! que soy un gran hombre.
A pesar de mis talentos,
Carezco de pretensiones :
Usted, que el ronzal maneja
De una turba de electores ;
Que tiene quince distritos
Que á su reb....enque responden ;
Viendo que de los mortales
Formo entre las excepciones,
En la lista de *cuneros*
Hará colocar mi nombre.
A usted le sobran instintos
—¡ Como que los tiene atroces !—
Y me juzgará á propósito
Para Diputado á Cortes.
Besos, á los condesitos ;
A la condesa, expresiones ;
Al burro de usted, caricias
Que sus iras no provoquen,
Y de usted ya se despide
Este

JUAN DE LOS PALOTES.

XXVII

A Don Juan de los Palotes,
Aspirante á Diputado.

Muy señor mío y amigo:
Recibí sus garabatos,
Y, en verdad, usted merece
Que le elijan mis vasallos.
He dado á Fermín las órdenes
Correspondientes al caso,
Aunque me ladren y muerdan
Los periódicos del hato.

Parece que me ha salido
Sobre la nariz un grano,
Desque *La Nación* á secas
Y *La Nación* con colgajo
Se alzaron en rebeldía
Contra mi severo látigo:
Las flores que antes pisaba
En abrojos se han tornado.
—*Coste* que estos *colgalejos*
Los pone mi secretario,
Porque, en el pesebre, nunca
A *redatar* me enseñaron—

Ya, para domar rebeldes,
No me valen ni los cuartos.
Con esto decir no intento
Que usted renuncie al escaño:
Yo tengo una providencia

Que hace, en mi obsequio, milagros,
Porque yo la preste el mío,
Ella me presta su amparo;
Le doy, y ella me agradece;
Me da, y yo no soy ingrato;
Si ella cae, yo la sostengo;
Me sostiene si yo caigo,
Por más que, como hoy, á veces
Una y otro bamboleamos.
—Déjate de *sostilezas*,
Villamil de mis pecados,
Y di al que pidió la *cuna*
Que se vaya preparando
A *mancornarse* con Lastres,
Mi más *adito afiliao*;
La *cabeza* de más peso
Que come yerba en mis pastos.—

¿Que cuál es la Providencia
Con quien mis dádivas cambio?
La fortaleza....que empleo
Para domeñar obstáculos.
—¿Sabes, Fermín, que tú tienes
Una pluma de los diablos!—

Ruégole que, cuando caiga
El acta ansiada en sus manos,
Vaya á tomar instrucciones
De Lastres, el abogado,
Que es flor y nata y orgullo
Del Congreso....—De los *gatos*
No digas una palabra:
¡Ni le mientes á Cöamo!

Dile que nosotros *semos*
Un *partío esiplinao*—

Es preciso que usted sepa
Que de todos mis soldados
La disciplina hace un hombre
Que obedece á mis mandatos.
—A ver, Fermín, yo *concluigo*,
Pues la cosa va de largo ;
Yo te *dito* y tú emborronas :
En fin, señor Don Fulano,
Cuente usté con la *matrícula* ;
No olvide á quien se la ha *dao* ;
Van los piés de mi *consorta*,
Por si usté quiere besarlos ;
El burro, mi compañero,
Se fué al cielo el mes *pasao* ;
Me *soscribo* su *afetísimo*
A quien besa usté la mano,—
(Hay aquí un borrón que dice,
Según me aseguran,—PABLO.)

Traducción hecha del gringo
Al romance castellano,
Y dedicada á DEMÓCRITO
Por su compañero
HERÁCLITO.

XXVIII

Desnudos de falsa pompa ;
Sin disfraces ni oropeles,
Acudid ¡ grandes peleles !

Al conjuro de mi trompa.
Que, al golpe de luz, se rompa
La encubridora mampara:
Quiero veros cara á cara
Recibiendo mis piropos :
¡ Insignes tipos y topos !
Mi pluma os desenmascara.

Ya se descubre el primero:
Un joven ; sus horas gasta
En probar que tiene pasta
Para Adonis hechicero.
Lleva, por divisa, un cero
Su negada inteligencia,
Y de polvos y de esencia
Le veréis haciendo equipo :
¡ Qué tipo !
Por cálculo se acicala :
Oloroso y peripuesto,
Llega á conquistar un puesto
Entre la social escala.
Su testa jamás exhala
El perfume de la idea ;
Sólo el olfato recrea
Con efluvios de heliotropo :
¡ Qué topo !

¿ No véis unas charreteras,
Un kepis y unos galones ?
Vence así.....los corazones
Aquel soldado de aceras.
Si es un militar de veras
Aseguraros no puedo ;

Blasona de su denuedo,
Dándose aires de Jantipo :
¡Qué tipo !
Trocó el afecto á sus lares
El vanidoso pelele
Por la espada con que suele
Jugar á los militares.
Los rumores populares
Dicen, con burla sangrienta,
Que á este tipo, mejor sienta,
Que el espadón, el hisopo :
¡ Qué topo !

Este. . . .se esponja y se extiende ;
No cabe en veinte letrillas :
Un señor de campanillas
Que habla de lo que no entiende.
Ridiculizar pretende
Lo que de hacer no es capaz ;
Envidioso contumaz,
Sus ínfulas causan hipo :
¡ Qué tipo !
El mayor de sus resabios
Es agigantar sus luces :
Se ha introducido de bruces
En el templo de los sabios.
A despecho de sus labios,
Es un ejemplar viviente
De aquel monte parturiente
De la fábula de Esopo :
¡ Qué topo !

Otro: por su patrio amor,
Este fingido patriota
Derrama *la última gota*....
¡ No importa de qué licor !
Si de su heróico valor
La patria ha de menester,
Jura que le hemos de ver
Hecho un moderno Filipo:
¡ Qué tipo !
Como que es un figurín:
Atento á su real persona,
Por milagro no corona
Su cabeza de adoquín.
El país....¡ qué importa, ! al fin
Verse cacique es su anhelo,
Y ya va hilando el mozuelo
De su cacicazgo el copo:
¡ Qué topo !

¡ Apartáos ! Un valiente.
Con la pluma ó con la boca,
A la humanidad provoca
Como rabioso ó demente.
Colocadle frente é frente
Del que acude á su reclamo,
Y escapará, como un gamo,
El héroe que estereotipo:
¡ Qué tipo !
Fanfarrón á todo trance;
Cobarde sin miramiento;
Con los piés en movimiento,
No hay un galgo que lo alcance.
Ese es el triste balance

De tus rabias que dan susto
¡ Hojoso y débil arbusto
Que con mi pluma descopo !
¡ Qué topo !

Aquí tenéis un señor
Integro á carta cabal :
Su conducta es un cristal
Donde se mira el honor.
Eso dice sin rubor,
Y ¡ ay del que á su fé se entregue !
¡ Ay del incauto que llegue
A aflojarle un anticipo !
¡ Qué tipo !
¡ Si parece un personaje !,
Cuando, para darse tono,
Lo único que hay en su abono
Es la ropa y el lenguaje.
Si con su labio y su traje
Quiere ocultarnos la hilaza
Ese pícaro de raza ;
Ese encubierto galopo,
¡ Qué topo !

Queda mucho en el tintero ;
Pero doy fin á este cuadro :
El que, sintiendo el taladro
De los puntos de mi acero,
Ladre á mis espaldas, fiero,
Como perro de jaurìa,
Digo, sin hipocresía,
Sin rodeos y sin tropos,
Que es rey de los tipos-topos
De esta hermosa galería.

XXIX

En el cielo, refieren
Los que la han visto,
Que se armó la bullanga
De Dios es Cristo;
Con bríos tantos,
Que parecían fieras
Todos los santos.

Afirman que, en la zambra
Supra-terrestre,
Ni al nombre del Eterno
Ni á San Silvestre
—Cabeza y cola—
Dejó sin sus chispazos
La batahola.

¿ Por qué lucha tan fuerte ?
—Alguien pregunta—
La causa, fué el acuerdo
De cierta junta
De *san turrones*
Que á sí mismos se apodan
Sin condiciones.

San Pablo holló las cláusulas
Sin miramientos;
Alzó el gallo una turba
De descontentos,
Y, sin caretas,
Pusieron al apóstol
En calzas prietas.

Hubo quienes echaron
El *gato* al agua;
Se propagó el ejemplo,
Y ardió la fragua;
Con pujos tales,
Que, por serlo, es que viven
Los inmortales.

En vano San Antonio,
Lugarteniente
Del Rey del orbe, intenta
Calmar su gente:
No hay potestades
Que destruyan tan hondas
Contrariedades.

San José, con San Pablo,
Que es su *álter ego*;
Un santo con *balanza*
Y un grupo ciego,
Llamando al orden,
Conminan á los santos
Que se desborden.

San Ulpiano, sus hijos
Y sus parientes;
Rafäel, abogado
De parturientes,
Y otros Narcisos,
No hicieron caso alguno
De esos avisos.

Hasta santa Clotilde
Tuvo arrebatos:

Se le puso en el moño
Romper los platos ;
Y San Vicente,
Modelo de sumisos,
Fué disidente.

Por fin llevóse á cabo
La gran batalla :
Tembló el cielo al impulso
De la metralla ;
Y hubo soldados
Que salieron bastante
Descalabrados.

Mensajero celeste
Vino á decirme
Que José, el ebanista,
No pisa en firme,
Pues San Antonio
Está, con su derrota,
Dado al demonio.

Confórmese el patrono
De lo perdido....:
Hay mucha marejada,
Y es bien sabido
Que el carpintero
Manejó la barrena
Sin ley ni fuero.

Que Dios de su ventura
Llene la copa
Que marche, ¡oh, sí!..que marche
Con viento en popa!

Que cruce el ponto....
De sus aspiraciones
¡Cuanto más pronto!

Respecto á los rencores
Que el cielo abriga,
Mueren en el vacío....
De la barriga:
Esos patronos
Dan fin, como los perros....,
A sus enconos.

XXX

Cuando Leopoldo Cano, el dramaturgo
Trajo aquende el Atlante su laurel,
Más que cantar, temblaron nuestras liras
Al darle el parabién.

Era el turpial sobrecogido al verse
En presencia del águila: tal vez
No hubo quien sin temor rindiese al vate
Su saludo cortés.

Cuando Leopoldo Cano, el Secretario,
Abandone á la mansa Boriquén,
Para darle las gracias preparemos
La lira....¡de un quinqué!

XXXI

¡A dimitir, señores delegados!
Usera, Gómez, Sanz:
Nombres que han condensado en las alturas
El recio temporal.

¡ A dimitir, señores delegados !
El crimen hoy pagáis
De no haber emplëado con los vuestros
Franca arbitrariedad.

¡ A dimitir ! O no, que estáis cesantes...
Así....sin más ni más
El árbol protector que os sombrëaba
Ya descopado está.

Si hubierais visto en cada disidente
A todo un liberal ;
Si hubierais decuplado papeletas
Sin rubor en la faz ;

Si á los rebeldes en el *duro cárcere*
Hubierais hecho entrar ;
Si hubierais fecundado ó roto á tiempo
La urna electoral ;

Si hubieseis conseguido algún *tiznado*
De esos que aquí se dan ;
Si hubieseis bastardeado el escrutinio
Con intención venal ;

En fin, si hubierais sido delegados....
¡ Vamos ! de calidad,
Fuerais ¡ qué gran honor ! unos alcaldes
Para siempre jamás.

Hoy se os dice con voz atronadora :
—"os conocemos ya :
Si no servís para estropear las leyes,
¡ Atrás ! ¡ Atrás ! ¡ Atrás...!"—

XXXII

Dos pájaros de Rusia,
Pájaros mensajeros,
El Atlante cortando, en Borinquen
Posaron su vuelo.

De las riqueñas aves
Tomaron el gobierno
Por encargo de un czar-abejorro
De allende el Océano.

Enfermo el poderdante
Cayó por un decreto....
De quien da la existencia y la quita:
Del Rey...de los cielos.

A otro abejorro entonces
Se vió llegar al puesto
Que dejara vacante en la Rusia
El pájaro enfermo.

—"La comisión exige
Distinto derrotero,
Y esos pájaros son unos pájaros
De fijo criterio:"

"A nuevo comitente
Comisionados nuevos"—
Tal pensaban las gentes que saben
De tales secretos.

Se equivocó el augurio:
Los pájaros aquellos

Se cuidaron muy poco del cambio,
Y no dimitieron.

Pasados unos meses,
Se presentó el momento
De encauzar un ásunto muy arduo
Por cauces concretos;

Y el par de pajaritos
En práctica pusieron,
No del nuevo, del viejo aberrojo
Los altos consejos.

El ruso czar volátil
Está dado al Infierno,
Y desfoga sus odios olímpicos
Sin vanos rodeos.

¿Dimitirán sus cargos
Los rusos mensajeros?
¡Hay quien dice que tienen propósito
De hacerse los *suecos!*

XXXIII

(Nota VI)

Cuba será alemana:
No os cause risa;
Ved, como yo, el despacho
Que el riesgo avisa.
Yo....lo repito:
Como Beltrán, no pongo
Rey, ni lo quito.

Si se van á las manos
Cuba y España,

Y los benditos yankees
Siembran cizaña,
Hará el tudesco
De americana sangre
Dulce refresco:

Lo verterá en el cáliz
Del agasajo;
Tomará algunos sorbos
La hija del Tajo,
Y el resto, todo
Lo apurará Alemania
De fácil modo.

Quedará el Norte-América
Hecho una balsa,
Y mientras Rhin con Ebro
Su triunfo valsa,
Cuba, rendida,
Por algunos centines
Será vendida.

El programa es sencillo
Y es realizable,
Si no con unos cuantos
Golpes de sable,
Con perdigones:
Para matar palomas
Huelgan cañones.

La nación truchimana
Que arregle el trato,
Es justo que por ello
Cobre el barato:

Ya se adivina
Que obtendrá á Puerto-Rico
Como propina.

Por si es cierto el extraño
Rumor que acojo,
¡ Compatriotas ! estemos
Barba en remojo :
No es desatino,
Cuando están afeitando
La del vecino.

¿ No vendrá el tío Paco
Con sus rebajas ?
¿ No serán ésos, díceres
A humo de pajas ?
Yo me dispongo,
Por si acaso, á ser turco
Arabe ó congo.

¡ Antillanos ! La broma
No nos indigne ;
Que no hay pueblo tan débil
Que se resigne
¡ Con mansedumbre !
A sufrir esos cambios
De servidumbre.

XXXIV

Recordarán ustedes
Que Blas Sanjones
Puso á prueba *urbi et orbi*

Sus aficiones
A los despojos:
Hoy siente el más punzante
De los abrojos.

—

Aquel *robo á las claras;*
A medio dia
Y en presencia de toda
La policía,
Se ha esclarecido,
Y el ratero ha llevado
Su merecido.

—

La cuestión del despojo
Ya está resuelta:
La poltrona á su dueño
Será devuelta.
Los cuadrilleros
Pagarán en la cárcel
Sus desafueros.

—

Respecto á la poltrona,
Para ocuparla,
Dijo el dueño que habría
Que fumigarla.
El dicho es serio:
Ya empiezan los trabajos
Para el sahumerio.

—

Unos cuantos papeles
De precio bajo
Que ayer patrocinaban
El desparpajo

De Blas Sanjones,
Arderán en las próximas
Fumigaciones.

—

Lloran los menos limpios
De esos libelos,
En sitios excusados,
Sus desconsuelos ;
Pero hay bastantes
Para hacer humaredas
Desinfectantes.

XXXV

(PARODIA)

(Nota VII)

No me mueve, Sanjurjo, á bromëarte
La curul usurpada que has soltado,
Ni me mueve tu excelso desenfado
A hacerte popular y á zarandearte.

Muéveme tu aflicción ; muéveme hallarte
En la cruz de tus faltas enclavado ;
Muéveme el verte el ánimo atristado ;
Muéveme el noble afán de consolarte.

Muéveme ¡ oh sí ! tu compungida cara,
Y aunque no hubiera Ubarri, me rïera,
Y aunque no hubiera Audiencia, me alegrara.

No la tienes que odiar por justiciera,
Pues, aunque en la poltrona te mirara,
Lo mismo que te digo te dijera.

XXXVI

(PARODIA)

Y ¿ dejas, Conde insano,
Tu grey feudal, tu servidumbre ó tropa
Metida en un pantano,
Y tú, con viento en popa
Te vas tan fresco en dirección á Europa ?

Las larvas de emplëados
Y los que se hallan tristes, por cesantes,
En tu poder fiados,
De tí estando distantes,
¿ Cómo inflarán sus panzas, hoy colgantes ?

¿ Qué mirarán sus ojos
Pendientes de tu mano dadivosa,
Que no les sea enojos ?
Quien probó la jugosa
Breva ¿ se puede hartar con otra cosa ?

Tú ausente en la Península,
¿ Quién mata la afición á ia intentona
En esta imbécil ínsula ?
Sin tu feroz tizona,
¡ Oh jefe ! ¿ qué será de nuestra zona ?

¡ Nave ! surca ya el ponto ;
No hagas oido á aduladoras quejas ;
Llévate á Ubarri pronto ;
Que, si con él te alejas,
De una calamidad libres nos dejas.

XXXVII

(PARODIA)

Bravo, iracundo Eusebio,
Emulo de Zavala,
Que multas y secuestras,
¿ Por qué ese encono al periodismo muestras,
Si sabes que la saña que tú abrigas
Se vuelve contra ti, por más que digas,
Y no valdrá el casquillo de tu vara
Ni tu crueldad ruidosa
A detener un punto
La ejecución del hado presurosa ?
La posición que ocupas
Y sirve á tu venganza
Miro que vuelve grupas,
Dejándote sin gloria y sin privanza.
Para la autoridad que has convertido
En arma poderosa, te dió el conde
El prestigio....del oro de sus arcas,
El odio que profesa á estas comarcas
Y la intención que entre su pecho esconde.
Y esto, Eusebio, ¿ no pudo
Detener un instante el rayo agudo ?
Pone á la cordobana, en una frase,
La prensa, que es altiva y que es valiente,
Tu ruinoso prestigio inconsecuente ;
Aun no tiendes la vara harto irritada,
Y óyese una estridente carcajada.
Tan unida, tàn cerca
Está la risa á tu venganza terca,
Que dudo, si al mostrar encono tanto,
Vas á excitar la hilaridad ó el llanto.

XXXVIII

(PARODIA)

—

¡ Qué descansada vida
La del que su opinión echa en olvido,
Y sigue la florida
Senda por donde han ido
Los muchos Judas que en el mundo han sido !

—

Que no le enturbia el gozo,
Del país oprimido el desaliento,
Y adula sin rebozo,
Sólo con el intento
De tener bien seguro el alimento.

—

No cura si su fama,
Del público rencor arde en la hoguera ;
Ni siquiera se escama ;
¡ Ni se escama siquiera !
Cuando le dicen la verdad sincera.

—

¿ Qué presta á mi ventura
Ser un autonomista señalado ;
En pos de cárcel dura
Andar desalentado,
Con ansias vivas, con mortal cuidado ?

—

¡ Oh fuente ! ¡ oh plato ! ¡ oh copa !
¡ Oh guiso de lentejas tan sabroso !
Nadé y guardé la ropa,
Y para hacer el oso
Huyo de aqueste mar tempestüoso.

Un mamey no pequeño ;
Un sueldo algo envidiable es lo que ansío ;
No quiero ver el ceño
Del sátrapa bravío
A quien censure audaz el labio mío.

—

Despïérteme el criado
Para el café con pan y mantequilla,
Y no el grave cuidado
De la gente sencilla
Que busca el bien de la pequeña Antilla.

—

Vivir quiero á mis anchas ;
Amamantarme á tu abundante seno
¡ Oh Conde que me enganchas !
Verme, en tu pasto ameno,
Libre de apretaderas y de freno.

—

Quien mi bolsillo ahonde,
Por mi mano guardado halla un paquete ;
El que me díera el Conde
Diciéndome :"—¡ Zoquete !
Toma, y no te rebeles contra el foete."

—

Y, como envidïosa
De ver acrecentarse mi riqueza,
La gente melindrosa
Llama al pacto vileza,
Negando hasta el saludo á mi grandeza.

—

Personas confianzudas
Me favorecen más, pues de pasada
Murmuran :—"¡ Pobre Judas !"—

Es decir, no oigo nada;
Pero sé que es la frase consagrada.

—

Como tomé soleta
Del campo que disgusta á nuestros Czares,
Mi bolsa está repleta,
Y muevo los molares
Ante una mesa rica de manjares.

—

Ténganse su vergüenza
Los que la necesitan para algo;
No hay quien mi influjo venza;
Soy del decoro galgo;
Y hoy porque valgo menos es que valgo.

—

La prensa se desborda;
Díceme cuantas cosas le da gana,
Y hago la oreja sorda:
La libertad humana
Me dió poder para llamarme Andana.

—

A mí el *dolce far niente*;
El calmoso vaiven de muelle hamaca,
Me es harto suficiente;
Y agite su matraca
La prensa revoltosa que me ataca.

—

Y mientras miserable-
mente pasan los otros la existencia,
Yo en mi hogar confortable
Luche con insistencia
Por embotar el filo á la conciencia.

—

A la larga tendido;
De claveles de muerto coronado;
Con el atento oido
Puesto al grito pelado
De mi mujer que sale de cuidado.

XXXVIII

—"Peñola en ristre, y ¡á ellos!"—
Se dijo el Pólipo aquél;
Y disparó una andanada
Que nos privó de comer:
Se entiende, por vez segunda,
Que no por primera vez.
Tal sopor nos produjeron
Sus palabras de burdel,
Que dormimos...como duerme
La justicia en Borinquén.
Y soñamos con un polo,
—No de la tierra ¡pardiez!—
Con un polo de los diablos,
Que nos dividió á cercén,
Vomitando pen....samientos
A destajo y á granel,
Que, si entran por una oreja,
Salen ¡por ella también!
Soñamos que ese polillo
O polilla, si queréis,
Tiene una lengua de vívora
Y un carácter....de mujer;
Y que, para hacer al público

De su pluma esclavo fiel;
Que, para hacerse de golpe
Liberato *á la derniere,*
Ha tomado...por espejo
A esos veinte, treinta ó cien
Jovencitos de agua loja
Sandios á más no poder,
Que escriben *fotografías*
En prosa y con los dos piés.
Nos despertó un billetero:
—"El dos mil, trescientos diez"—
Cantaba á voz en las nubes
El vendedor de papel,
Y ¡oh coincidencia increible!
Ese número, ése fué,
El de pesos que filtrara,
Sin *darse cuenta* tal vez
—En el sueño que tuvimos—
El *íntegro* de *doublé*;
El pólipo, el gran modelo
De PULCRITUD y HONRADEZ.

XXXIX

(PARODIA)

Tu lisonja no me obliga
Ni me halaga, ni me esponja:
¿Qué me das
Con lo que tu pluma diga?
—Crees que no es más que lisonja?
—Nada más.

Por mucho que no lo creas,
Con tus elogios *de oficio*
Ya verás
Qué perjuicio me acarreas.
—¡ Oh ! ¿ nada más que perjuicio ?
—Nada más.

¿ No sabes lo que murmuran
De mí, como consejero,
Los demás ?
—Que eres huero acaso juran ?
—Pues, sí, señor, que soy huero
Nada más.

En mis pésimas gestiones,
Amable *Compostelano*,
Hallarás
Aire, sombras, decepciones.....
—¿ Nada más, amable ex-Cano ?
—Nada más.

XL

Que nuestras filas le arrojen ;
Los contrarios le recogen ;
Cuando allí tocando están :
—*Din, don, din, dan,*
Tocamos en bronco son :
—*Din, dan, din, don.*

Aquí, un hueco ; allá, un estorbo ;
No hagamos semblante torvo :
Ellos utilizarán,
—*Din, don, din, dan*—

La asquerosa amputación :
—*Din, dan, din don*—

¡ Mutilados, pero sanos !
Que se vayan los gusanos
Con las llagas que se van :
—*Din, don, din, dan*—
Seremos pocos y con.....
Din, dan, din, don—

XLI

(DOLORA)

—Escribidme una carta, DEMOCRACIA.
—Ya sé para quién es.
—¿ Sabéis, porque supisteis con qué gracia
Le hice mil votos ?—Pues.

—Perdonad ; mas..—No extraño ese tropiezo :
Los gajes del infiel....
La distancia....la atmósfera....Ya empiezo :
Mi olvidado Miguel.

—¿ Olvidado ?..Mas ya que lo habéis puesto...
—Si no queréis..—¡ Sí, sí !
—*¡ Olvidado por mí !* ¿ No ?—Por supuesto :
¡ Olvidado de mí !

—*Remordimientos de conciencia siento.*
—¿ Cómo sabéis mi mal ?
—Tras la culpa, el tenaz remordimiento
Es cosa natural.

Hambre de hablarte, sufro en mi desgracia ;
Me quema la sartén.
—Haced la letra hermosa, DEMOCRACIA ;
Que se entienda eso bien.

—*Aquello que te dije cierto dia*
Era..—¿ Cómo sabéis ?
—Un liberal.... (Dejadme que me ría)
Siempre.....No os afrentéis.

Si ante tí vindicarme no consigo,
Tanto podré sufrir....
—¿ Sufrir ? Eso es muy poco ¡ pues no digo !
¡ Que me voy á morir !

—¿ Morir ? Y ¿ qué se hará, sin vos, D. Pablo ?
—Pues sí, señor, ¡morir!
—Yo no escribo mentiras.—¡ Voto al diablo !
¡ Si supierais mentir !

II.

¡ Señor autor de la *retama !* en vano
Me queréis complacer,
Si sois el eco del vigente Cano,
No del Cano de ayer.

Escribidle ¡ por Dios ! que el alma mía
Ya en mí no quiere estar
(¡ Oh ! no te dejo ya, Secretaría,
Porque puedo cobrar.)

Que mis obras, las obras de este vate,
Por modo singular,
Son arma en manos de cualquier petate
Para hacerme rabiar.

Que mi númen, que él tiene por tan grande,
Desde que estoy acá,
Como me viene mal que se desmande,
Mudo, atrofiado está.

Que es, de cuàntos tormentos he causado,
El mío el más atroz,
Y que, cuando me vea al otro lado,
No se ponga feroz.

Que ser otro, prometo en este dia....
—¿ Mentiras escribir ?
—¡ Dios mío ! ¡ Cuántas cosas le diría
Si supierais mentir !

—¡ Valiente liberal ! Copio y concluyo :
A Miguel Moya. En fin,
No hay pico, cuando se abre, como el suyo.
(Telón. Tilín, Tilín.)

XLII

Es menester hoy día
Mucha sabiduría
Dentro de la cabeza y en el labio ;
En éste, sobre todo,
Pues, de nombre....ó de apodo
En cada callejón se encuentra un sabio

—

Hay que estudiar ¡ y mucho !
O no quemar cartucho
Contra los pregoneros de sus dotes :
Ante omniscientes tales,

Los otros, los mortales,
¿Qué somos si no simples monigotes?

—

¡Y qué simples que somos!
Estúpidos y romos
No sabemos....decir cuánto sabemos,
Ni tributo rendimos
A esos que buscan mimos
De los que sólo nacen para memos.

—

Es menester hoy día
Mucha sabiduría
Dentro de la cabeza ¡y en el labio!
Y, mucho más que ciencia,
Es menester paciencia
Para poder sufrir á tanto sabio.

XLIII

(Nota VIII)

Obedeced! Lo manda
Don Carlos Peñaranda,
Aquel liberalote tan sincero....
Sabe, pueblo tagalo,
Que un dictador tan malo
Merece que te quites el sombrero.

—

Me da risa la especie:
No hay hombre que se precie
De tener la sesuda sobre el cuello,
Que no se esté burlando

Del más gracioso bando
Que ha producido casco con cabello.

—

¡ Legazpi, resucita !
Ven á la cozcojita,
Si fuiste, tú también, ilustre cojo ;
Y haz un saludo tierno
A ese Solón moderno
Que la inmortalidad tiene en remojo.

—

Riza, Pásig, tus olas :
Las glorias españolas
En una sola frente se resumen.
Mayón, tus fuegos lanza ;
Saluda en esperanza,
No en esperanza ; en realidad, al Numen :

—

Al numen del derecho,
Para los lauros hecho,
A quien, mi aplauso á recibir, convido :
Sé que no lo desdeñas
¡ Carlos, que *aras las peñas* !
(Si es que *también* no miente tu apellido.)

—

Yo te regalaría
Una fotografía
Para la que sirvieses de modelo ;
Mas, de tí lejos vivo,
Y en vano me desvivo
Por llevar á la práctica mi anhelo.

—

Pero si así no fuera,
Bien sabe la Isla entera

Que te haría llegar hasta Aibonito,
Donde hay un retratista,
Como tú, autonomista,
Que sabe retratar hasta á un chorlito.

—

Si el fotógrafo, acaso
De utensilios escaso,
Alegara ;—"me falta un *cabecero*,"—
Sabría con presteza
Que no tiene cabeza
El dictador del bando del sombrero.

XLIV

(LITERARIAS)

—Coral el labio; el talle, de palmera ;
Breve columna de marfil el cuello ;
El mirar de sus ojos, un destello
De dos rayos de sol de primavera.
Su frente, alba de amor que reverbera
Bajo la densa noche del cabello,
Y...—¡ Basta ! Que ya pierdo hasta el resuello
Con esa de escribir, cursi manera.
Cuando amasijos semejantes veo
Disparados á guisa de metralla
Que busca á la pasión fácil trofeo;
Si me oyera el autor de la antigualla,
Le diría :—Oiga, usted, señor Tirteo,
¿ Es eso una mujer ó una quincalla ?—

XLV

Julepe colosal lleva un poetastro
Porque un drama escribió de la docena:
Pruébanle, de la crítica en la arena,
Que, como dramaturgo, no es un astro.
Pluma en ristre aparece un criticastro
Y afirma que es el drama cosa buena;
Que el vate aquel en la española escena
Deja, al pasar, esplendoroso rastro.
Galas de estilo; erudición no corta;
Gracia, viveza, el defensor derrama
En la defensa que su genio aborta.
Y hay todavía quien al verla, exclama:
—Pero....cambiar de crítica no importa;
¿No serìa mejor cambiar de drama....?

NOTAS

DEMOCRITO

I.

Todas las frases subrayadas en esta composición pertenecen al ilustre poeta Leopoldo Cano y Masas.

Venía el á Puerto-Rico y sus compañeros de Madrid le ofrecieron un banquete de despedida.

Allí recitó las estrofas que parodiamos. En el original, muy sentido y muy bello, hay ternuras que conmueven y delicadezas que seducen.

¡ Ojalá que el modesto Secretario estuviera al nivel del lírico eminente !

II.

No es preciso decir que estas bromas se refieren á Zavala.

Formó un dia por desventura nuestra, en el partido avanzado, y, al cansarse del eterno ayuno, fué á nutrir las falanges de Santurce.

Le nombraron entonces capitán y firmó una alocución muy patriótica : tan patriótica que hará época en los fastos militares de Borinquen.

Al acto de pronunciar el *spech* ante los voluntarios de Guayanilla—catorce plazas—se refiere la retama que esta nota explica.

III.

Nadie ha podido olvidar en esta tierra que cuando rugían con más espantable furia las Gorgonas del despotismo, dos hombres pidieron que se invistiese al General Palacio con las *facultades extraordinarias* que reclamaban sus propósitos de exterminio y de muerte.

Aquellos *incondicionales* se llamaban Pablo Ubarri el uno: José Gallart el otro. Sus conciencia les seguirá á todas partes; y si logran el reposo del cuerpo no lograrán nunca la quietud del alma.

Son los Caines de nuestra era y llevan sobre sus frentes la maldición del pueblo.

IV.

Como se vé aludimos á las elecciones municipales celebradas en Mayo de 1.891.

Alguien pretendía conciliaciones imposibles, hablando de concordia después que se azotó á Ponce sin piedad en 1.887.

Nosotros opusimos fuerte valladar á la tendencia menguada, y las huestes liberales triunfaron, eligiendo todos sus candidatos.

Anulada la voluntad popular por la arbitrariedad gubernativa, nuestros hombres no ocupan las curules del Municipio.

¡ La historia de siempre!

V.

Un doctor amigo nuestro negó en cierta ocasión que los hijos de este país tuviesen aptitudes para el cultivo de las letras y afirmó que no existía entre nosotros una sola notabilidad artística.

Le increpamos con calor; refutamos, uno tras otro sus pueriles argumentos y al fin, suspendida la polémica por la retirada de nuestro contendiente, publicamos la retama que aparece en el número XXXIX y que es una síntesis breve y concisa del debate.

VI.

Harto sabemos que los *incondicionales* y los que se disfrazan de autonomistas para hacer su negocio, tienen un arma en las *sociedades boicotizadoras*, y las sacan á relucir en sus momentos de apuro á modo de espantajo.

De tal empeño se burlan las gentes de buen juicio; y ni aun lo toman en cuenta los gobiernos, tan faciles á la desconfianza y á la sospecha.

Es un sainete que ha caido en desuso y que no sirve ya para los fines de su invención maquiavélica.

VII.

Aluden los versos á unos pocos *caballeros* que se sirven de la *delación* cobarde y de la embozada denuncia para destruir á sus propios correligionarios.

Nada tan despreciable como aquel que acusa á los suyos calumniosamente y excita contra ellos la ira de sus enemigos.

De esos ejemplares existen muchos en Puerto-Rico, y aun los hay que pretendieron ser los amos, los patriarcas, los autócratas del partido autonomista.

Bien conocidos son y caen cada vez con más fuerza en el abismo del descrédito.

No precisa señalarles; ya les señala el instinto popular.

VIII.

En la Asamblea de Ponce se desbordaba el entusiasmo en períodos efectistas y relampagueantes.

Había oradores y tribunos capaces de hacer la revolución en las conciencias y en las barricadas.

Asomó el instante de probar aquellas energías varoniles y.....nada.

Los Demóstenes de la *Perla* se marcharon *á casita* y la bandera del partido rodó abandonada, y los ideales no encontraron un combatiente.

A esa decepción dolorosa se refiere la *retama*.

HERÁCLITO

I.

En cierto periódico de San Juan apareció un comunicado suscrito por un tal Oliver, Oliveira ú Oliviera manifestando que este señor abandonaba nuestras filas por las del partido incondicional.

El comunicante retiraba, al mismo tiempo, los artículos que decía haber publicado, bajo distintos seudónimos —un par por más señas—en varios periódicos del país.

De la pena sentida por los autonomistas al enterarse de tan *no reparable* pérdida, tendrá el lector exacta idea, leyendo la *retama* á que se refiere la presente nota.

II.

Alude esta *retama* á la sarracina que armaron los periódicos incondicionales. con motivo de una composición publicada en las columnas de *El Buscapié.*

Las malévolas interpretaciones de que fueran objeto tan bellas estrofas. contribuyeron á popularizarlas y á darlas un alcance que acaso no soñara el inspirado V. G. J.

HERÁCLITO no podía menos de comentar *El Nido de Palomas*, y es claro que tenerse por buitre hubiera sido demasiada candidez.

III.

La *retama* XV es una imitación—cuasi parodia—de *La Patria*, hermosa romance de Ventura Ruiz Aguilera. Las palabras en bastardilla pertenecen á este insigne poeta nacional.

IV.

Cierto periódico inconsulto quiso un dia darnos lecciones de latín, corrigiendo no recordamos cual error tipográfico de *La Democracia.*

Y, para demostrarle á donde sube la competencia : nuestros redactores en el idioma del lacio, escribimos retama número XVII en tres lenguas distintas.

Voila tout.

V.

También se refiere á Zavala el *Gran Capitán* de Guanilla, y alude, como se vé, á la fortuna militar del apósta.

Se escribió después de esta la *retama* que va en la ágina 17.

La verdad es que Zavala merece los honores de la opeya y que las liras de nuestros vates deberían cantar s hazañas de ese moderno Don Julián.

Bien se titularía el poema si se titulase *La Gatomaia* ó *La Mosquea.*

VI.

Estas seguidillas se escribieron á propósito de un cagrama publicado en casi todos los periódicos de la Isla, ando cuenta de un rumor: que en caso de nueva guerra ntre la Península y Cuba, la supuesta protección á Cuba, e los Estados Unidos, haría segura la intervención del imerio alemán en favor de España. Añadía el parte que esta tima nación cedería en venta, á su auxiliar, la perla de s Antillas.

Semejante despropósito, más que la indignación, exci la risa, y era preciso demandar á Momo una carcajada ara ponerla en consonantes.

VII.

Esta parodia alude á un diputado *in partibus*, usurador de curules y satélite de caciques.

No es preciso nombrarle. Ya le conoce el país y le astiga con su severa reprobación.

Ni valía el acta tantos disgustos y tantos sofocones omo sufriera el distinguidísimo Galeno.

VIII.

Casi todos los periódicos de Pto.-Rico reprodujeron há poco, el ridículo bando que dictara el Gobernador de Pagasinán, Don Carlos Peñaranda. Este Peñaranda es el mismísimo que en nuestro país se hacía pasar por hombre de ideas avanzadas—por hombre de su siglo.

Nosotros que nunca nos hemos podido explicar cómo un republicano *en la Península* resulta retrógado *en Puerto-Rico*, aplicamos el cauterio á la llaga, ahora que se trata de un liberal *en Puerto-Rico* y tiranuelo *en Filipinas*. Hay un soneto de Peñaranda—*A la libertad*—que es su *auto-epitafio*. D. E. P.

FIN

Lithomount
Pamphlet
Binder
Gaylord Bros.
Makers
Syracuse, N. Y.
PAT. JAN 21, 1908

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 104172652